

Un tratado manuscrito de Juan-Barbiano sobre el influjo de la Virgen en la unión hipostática

por

J. MARTÍN PALMA, Pbro.

Introducción

Como complemento del artículo, inserto en este mismo volumen de *Archivo Teológico Granadino*, sobre la cuestión del influjo de María en la unión hipostática¹, estimamos interesante dar a conocer el trabajo inédito de Juan Barbiano sobre la misma materia.

1. Juan Barbiano

La figura de Juan Barbiano ha sido extensamente tratada por el P. Apolinar Morón²; aquí sólo damos los datos más salientes. Era na-

1. MARTÍN PALMA, J., Pbro., *El influjo físico de María en la unión hipostática*, *Orientaciones ideológicas e históricas*: ArchTeolGran 17 (1954) 5-82.

2. MORÓN, A., S. I., *El primer catedrático jesuita de Prima de Teología en la antigua Universidad de Salamanca, P. Juan Barbiano*: MiscCom 14 (1950) 85-142.

tural de Melián e hijo del Conde Afonso Barbiano Bégioyoso y de la Condesa Julia Alayblata. Lo sabemos por un documento firmado por él, cuando tenía 21 años, el 4 de abril de 1635. Estudió en la Universidad Salmantina de donde, hecho el año de tercera probación, pasó a enseñar Filosofía y después Teología al Colegio de San Ambrosio de Valladolid. Para el curso 1651-1652, lo encontramos de profesor en Salamanca, donde en Noviembre de este último año obtiene los grados de Licenciado y Maestro por la misma Universidad. En sus fecundos años de su profesorado compuso varios tratados que aún se conservan inéditos. Murió a los 62 años de edad.

Entre los tratados predominan los cristológicos y mariológicos, y en todos ellos se destaca como teólogo original, con tendencia a la especulación, aunque a veces más superficial, como en el caso de nuestro manuscrito, con un incomparable conocimiento histórico del problema.

Para detalles de su vida y producción bibliográfica véase el artículo del P. Morán citado en la nota segunda.

2. El manuscrito

Es de la Biblioteca de la Universidad de Salamanca y está catalogado con el n. 977. Tiene pastas de pergamino, mide 200 por 150 mm. y tiene 191 folios. En el lomo lleva este epígrafe: *De merito Christi et de quibusdam Beatæ Virginitatis privilegiis*. En la portada interior: "Es de la librería del Real Colegio de la Compañía de Jesús de Salamanca". En el fol. 1^o lleva este título: *Tractatus selecti de merito Christi et quibusdam Beatæ Virginitatis privilegiis ab ipsius passionem a Romæ Patre d^{no} Joanne Barbiano S. J. in Salmantica Academia primariæ theologiæ professore*. Tiene un segundo tratado exclusivamente cristológico sobre el mérito de Cristo en la aceptación de la muerte y en los demás actos preceptuales por el Padre.

El ms. 977 guarda estrecha relación con los mss. 987/1 y 984/3, duplicados entre sí y con los mss. 989 y 1084/2, duplicados también entre sí. Son distintas redacciones de Barbiano sobre el mismo tema de la maternidad, de las que las contenidas en los primeros mss. pertenecen a una etapa de elaboración, los otros a una etapa de tránsito, y el 977, que publicamos, la redacción más acabada y completa. Son cuestiones difíciles y abstractas, como el mismo las llama, y que precisan del maestro².

² "In hisce tractatibus ex uniuscuiusque discretione decerni, que abstractius et difficiélius sunt, Magistratibus exposcent, omnia reliqua quæ quavis mediocri in-

3. Doctrina sobre el influjo

a) Presupuestos y planteamiento

En el ms. se tocan a grandes rasgos los puntos en litigio: la posibilidad y el hecho del influjo obediencial, la conexión entre maternidad divina e influjo en la unión hipostática y, finalmente, la posibilidad y el hecho de un influjo instrumental-comatural. No todas revisten la misma importancia. Las cuestiones sobre la posibilidad y el hecho del influjo obediencial tienen razón de presupuestos, y se desechan en breves líneas; la posibilidad y el hecho de un influjo instrumental-comatural se trata más ampliamente; pero el problema de la conexión entre maternidad divina e influjo de María en la unión hipostática es al que Barbriano considera como punto central de todo el tratado. La exposición comprende una primera parte negativa, en la que rechaza sucesivamente todas las formas de negar esta conexión, y otra positiva, en la que aduce las razones para afirmarla.

b) Excepción de posturas negativas

El negar dicha conexión, sobre todo entendida al modo Barbriano, del que él mismo hace mención, era algo corriente. Unos, porque negaban todo influjo en la unión hipostática, otros, porque admitían un influjo que, a juicio de Barbriano, era insuficiente para explicar la maternidad. Ambas posturas son minuciosamente combatidas por nuestro autor. Se hace cargo de la materialidad, explicarla por la unión previa de las constituciones esenciales de la humanidad de Cristo al Verbo, como de las explicaciones basadas en el principio *Actio est ante repositum*, extendido a la generación y natalidad de Cristo y de la explicación material sobre la comunicación de idiomas. Tiene para cada una de estas posturas su refutación específica y, en general, estima que ninguna rebaja la maternidad divina puramente material y *per accidens*.

Otra forma de negar la conexión consistía en desconectar la subsistencia y la unión personal de la naturaleza en el orden natural. Bien porque se supone que ni siquiera la prelación entre la unión del alma y el cuerpo se requiere para el concepto de maternidad natural o, por lo menos, no se requiere la producción de la unión de la naturaleza con la

genit per se assequi valet". BARRIANO, L. S. I., *Tractatus selecti de merito Christi et quibusdam deus Virginis privilegiis*; Ms 977 de la Bibl. de la Univ. de Salamanca, I, 16.

subsistencia. Las otras formas de llevar el argumento difieren más bien en el modo de propinqua. Sentados estos supuestos filosóficos, se arguye análogicamente al orden hipostático. Responde Barbano, primero, discutiendo esas posturas en el orden natural y, como solución definitiva, negando la paridad entre unión subsistencial humana y unión hipostática. En todo caso, los dos términos de la primera se corresponden, se debe el uno al otro, y la producción inmediata de la naturaleza es producción mediata de la unión subsistencial naturalmente exigida. Mientras que entre la unión hipostática y la naturaleza humana de Cristo no hay correspondencia ninguna, por ser aquélla, sobrenatural. De esta manera de razonar se desprende que la producción mediata de la unión hipostática, como una consecuencia de la producción de la naturaleza de Cristo, es ajena al pensamiento de Barbano. Atento sólo a la virtualidad que le compete a la acción generativa intrínsecamente, no acierta a ver la unión hipostática en el último estadio de su dinamismo completo. Y es que —añadimos nosotros— sólo a la luz de la providencia sobrenatural, en que este dinamismo concreto está concebido y ordenado por Dios, es posible entender un influjo mediato en la unión hipostática.

e) La afirmación de la concepción

De las refutaciones anteriores se deduce claramente a dónde apunta el pensamiento del ilustre profesor saluancino: la necesidad de una producción inmediata de la unión hipostática, para explicar el genuino concepto de maternidad divina. Los argumentos con que pretende fundamentar su tesis son de tres clases: de autoridad, indirectamente *ad absurdum*, y directamente abundando en el dogma de la maternidad divina.

Los testimonios de Padres y Teólogos son muy numerosos y de valor desigual. En la argumentación *ad absurdum*, que es también *ad hominem*, en cuanto que parte de doctrinas sostenidas por sus adversarios, señala algunos de las inconvenientes que se seguirían de negar el influjo. Tales son el hecho de la maternidad divina, aunque la unión hipostática sea posterior en el tiempo a la producción de la humanidad de Cristo; posibilidad de realizar la visión beatífica por un acto meramente natural; que María u otra criatura puedan merecer de condigno la Encarnación; que se pueda consagrar con las fórmulas *hoc est corpus, hic est sanguis*; posibilidad de un concejimiento natural de Cristo. El acto de la concepción se sirve de ejemplo para poner más de manifiesto el absurdo. Barbano compara todas estas acciones con la generación virginal de Ma-

ría, para deducir por analogía lo ilógicamente que se procede, al negar el influjo en la unión hipostática, cuando se admiten influjos análogos en las acciones señaladas.

Hemos dicho que el camino directo emprendido por Barbiano para probar la necesidad de la conexión entre influjo en la unión hipostática y maternidad divina era insistiendo en el hecho revelado de la misma maternidad. Dos son los argumentos que emplea en este sentido. Uno, explicando la maternidad divina como una comunicación de la naturaleza humana a Dios, otro, porque la producción de *tudo Cristo* lleva consigo la producción de la unión hipostática en él implicada.

Al final de las pruebas, en apéndice extenso, combate la sentencia del Asturicense, el cual explica la maternidad divina en función de la tesis metafísica que entiende la personalidad como un efecto formal de la propia existencia.

d) Posibilidad y hecho de un influjo instrumental-conatural

Es la última de las cuestiones agitadas por Barbiano. Al tratar la posibilidad, fija el concepto de instrumento conatural, y resuelve una serie de razones en contra. Para el hecho acude al argumento de autoridad y al de analogía con otros efectos volunaturales. Si para ellos se admite una virtud inherente en la criatura, con mayor razón para la unión hipostática. Saavedra es ampliamente utilizado en este sentido, aunque Barbiano no suscribe la famosa tesis del mercedario en todas sus consecuencias.

e) La importancia de la teoría de Barbiano

De los numerosos tratados sobre el tema del influjo de María en la unión hipostática, se destaca éste de Barbiano, por ser el más completo desde el punto de vista de la historia del problema, y el que mejor pesa y contrapesa los *pro* y los *contra* de las varias soluciones. Proseca además la solución que él aporta indiscutible originalidad. Porque hasta él no hay una defensa clara y consciente del influjo inmediato. El lo defiende, distinguiendo la acción de influir de todas las demás acciones, y asignándole como término la misma unión hipostática. Prescindiendo de todos los fallos que pudiera tener y a nuestro juicio tiene de hecho la teoría, su filiación barbianiana no se le puede negar. Y en esto creemos que reside uno de sus más auténticos valores.

El tratado inédito de Barbiano

[71r]

TRACTATUS TERTIUS

Quae et quibus promeruerit Christus

CONTROVERSIA PRIMA

An promeruerit Beatae Virgini maternitatem

Loquimur autem de merito, non praecise quoad sufficientiam, sic enim constat omnia possibilis dona tam sibi quam alijs promeruisse; sed de merito secundum efficaciam, quo sensu plures et nobiles contraversione elucidandae occurrunt. Ut autem eodem quo incepit ordine totius tractatus serie procedat, inquirimus et ante cetera de his quae Beatae Virgini promeruit disputamus. Et cuius omnia fundator in maternitate, ab huius merito exordium capiemus.

DISPUTATIO PRIMA PRAEAMBULA

In quo an maternitas consistat, et primo an etiam physioam in unionem hypostaticam concursum essentialiter involvat

Sicut non potuit pro dignitate tractari an Christus Beatae Virgini promeruerit donum praeservationis ab originali, nisi praemissa disputatione de natura vel conceptu talis peccati, ita non potest pro dignitate tractari an Christus Beatae Virgini donum maternitatis promeruerit, nisi praemissa eiusdem maternitatis elucidatione < Sect. 1 >

SECTIO PRIMA

An possibile fuerit Beatae Virgini unionem hypostaticam producere

Subsectio 1^a Primum negantis sententiae fundamentum dissolvitur

[71v] Negat Vázquez, 3 p., disp. 2, cap. 1 et Mactio n., disp. 4, sect. 1, n. 3; sed praetermittendi, quia non speciali ratione sed consubstanti etiam Sacramentorum reconciliendae communi docent, specialiter vero propter unionis^a sublimitatem (quae tantam consideratio hic locum habet)

a *ut: specialiter tractado.*

Negant praeterea Palat[ius] in 3, dist. 4, disp. 2; Medina, 3 p., q. 3^a, a. 4; Alvarez, q. 3, disp. 29; Cipullus^b q. 2, art. 8, dubitatione ultima; et apud ipsum communiter thomistae.

Primum huius sententiae fundamentum idem Cipullus efformat in hunc modum: nam causa etiam instrumentalis physica unitiva duorum extremorum debet habere physicam super utrumque potentiam; at requiritur creaturam habere nullam physicam potentiam super Personam divinam; ergo Minor, implet, est certa. Maior, probat: nam causa physica unitiva duorum extremorum, licet illa non proficiat, habet tamen utrumque in alio pati se naturamque alteri communicare; haec autem praestare non potest nisi utrumque sibi subiciat et consequenter nisi super utrumque physicum veluti ius atque potentiam habeat.

Et confirmat ad dominum contra Suárez, ex cuius sententia, si creatura ut causa principalis unionem proficeret, Deum suae actioni subiceret, quia, licet in Eum non ageret, in eo tamen naturam aliquam creatam poneret; sed idem praestaret causa instrumentalis; igitur haec ipsa Deum suae actioni subiceret.

Verum haec Cipulli probatio ac confirmatio non uno ex capite laborat. Nam, si habere potentiam physicam super divinam personam nihil aliud est quam habere potentiam ad illam instrumentaliter physice humanae naturae communicandam, minor est falsa et idem per idem negans, cum hoc ipsissimum sit quod agitur, num scilicet creatura talem potentiam habere possit. Si autem habere potentiam super divinam Personam significet aliquod genus vel umbram independentiae vel domini in creatura respectu Dei et subiectionis vel subordinationis in Deo respectu creaturae, quam sit maior eiusque probatio falsa ex ipsa causae instrumentalis notione patet; ipsa enim principi, non e contra, subicitur; unde servus a philosopho instrumentum domini definitur. Quandoquidem ergo Verbum a creatura unitum praecipui illius agentis vices haberet, quomodo fieri potest ut ipsum creatorae et non potius haec ipsi subiceretur?

Alia profecto ratio est si creatura, ut agens principale, Verbum uniret. Tunc enim non quidem simpliciter *sed tamen quodam modo*, ut ait Doctor Eximius, *Deus sibi subiceret, non ea ratione quod Deus naturam aliquam creaturae uniret, sed quod illam uniret naturali (inquit) efficacia*

^b *ms*: Zipulus. A través del tratado ocurre frecuentemente el nombre de este autor, con varia ortografía. Nosotros adoptamos ésta, que es la que usan, por ejemplo, los Salmantinoses, sin que hagamos notar en adelante las formas variantes del *ms*.

et detractioe carae virtutis; ipsa, videlicet, exigente et debitam atque existentiam eius unionis titulo propriè perfectionis inferente, ac proinde sibi quodammodo Deum ut illius productionem subordinante. Quod maxime Dei ipseus quam unionis sublimitati repugnat. Nam, cum sit miraculum miraculorum et omnium gratiarum maxima, debet esse supra omnem debitum et exigentiam naturae creatae et super omne meritum vel sufficientiam ex ipsa tanquam ex ipsa provenientem. Merito igitur causam principalem, cuius haec sunt propria, non autem instrumentalem, nihil tale praefertentem, ab unionis hypostaticae efficientiae ex Doctore amandavit. Equidem causa creata principaliter gratiam producens omnibus communiter et praecipue thomistis repugnat, et tamen instrumentum physicum productionis illius ab omnibus communiter, maxime a thomistis, agnoscitur. Idemque dixeris de consecratione eucharistica principalem creaturam causa salubrem non autem instrumentalem efficientem, quum etiam Christus ministro consecrante subiiciatur. Et similiter quem sacerdos a peccatis solvit in terris, solvere Deus teneatur in caelis, nec tamen dixeris sacerdotem absolventem Deum sibi subiicere. Visio etiam beata [72r] quam certum est praesertim in sententia thomistarum a causa creata produci, est quaedam unio cum essentia divina per medium verbi <et>^c et quidem intrinseca et propria ut eorum plures existant, teste Ioan[ne] a Sancto Thoma, q. et art. 11 *De Anima*, nec tamen essentia divina realiter agenti creato subiicitur. Denique, si hanc subiectio sequeretur, cum nec ipse sibi Deus subiiciatur, nec ab ipso posset nisi prohiberi. <Sed hanc instan-

tiam ab aliis praecipue vel visus est sibi praenecessasse Cipullus. Negat igitur sequelam; nam virtus, ait, et actio per quam Deus efficit hanc unionem non distinguitur a Filio; unde nequit per illam Filius nec sibi nec aliis personis subiici. Sed responsio nulla est: Primo enim cum Suarez disputat qua^d Deus actione a se distincta creaturam producit[ur]. Rursus, etsi actio non distingueretur a Filio, distingueretur tamen unio; nam, si unionem facis indistinctam, facis impetuloctam et quaestionem an produci a creatura possit e medio tolli; licet igitur per actionem productivam Filius subiici non possit Patri, posset tamen et deberet per ipsam unionem. Tertio, nam similiter, licet productio unionis distingatur a Filio, non tamen Filius a Patre. Igitur, si virtus creata producendo unionem subiiceret sibi Verbum, quia est distincta a Verbo,

c *ms*: palabras borradas.

d *ms*: cui

etiam. Pater eandem procedendo Verbum sibi subieceret, quia est distinctus a Verbo. Quod si naturae indistinctio subiectivam inquit, illas sane quia omnem impedit rursus ad aliam subordinatorem; et * aeque prius ab utraque pendente unione constituit non secus ac si una tantum in Deo persona daretur. Sed simpliciter virtus creata, si instrumentalis sit, omnem respectu ipsius subordinatorem unione in Deo tenet, et aeque prius unionem a Deo pendente veli[n]ipit, ne s[ed] ab ipso tantum efficeretur. Ergo hic etiam omnis subiectivitas vel imperfectivitas umbra evanescit.

Subsectio 2.^a Secundum eius sententiae fundamentum dissolvitur

[72v] Secunda argumentatur idem Cipullus quia actio unitiva humanitatis cum divinis suppositis habet pro termino formali ipsum divinum suppositum; sed nulla creatura potest ipsum habere pro termino formali suae actionis; ergo. Minorum probatur: nam causa efficiens, quaecumque illa sit, debet praecurrere terminum formalem suae actionis, eo modo quod est causa; sed implicat divinum suppositum praecurrere illa ratione, etiam instrumentaliter, in causa creata; ergo. Minor probatur: nam praecurrere in causa est praecurrere per modum effectus, causa enim non praecurrere in se nisi effectum ab ipsa pendente; explicatur, inquit, nam quando aliqua actio est factiva sui termini totalis, terminus formalis talis actionis praecurrere in principio illius; alias non possit contineri a eo terminus ipse totalis, ac proinde nec ab ipso efficienter procedi; sed ratio humanitatis cum Verbo est actio factiva Christi tanquam terminus totalis; ergo, si creatura esse posset causa efficiens ipsius, deberet in se tanquam in causa praecurrere terminum ipsum formalem, qui est divinum Verbum, et consequenter posset hoc dependere ab illa, saltem quoad sui communicationem et unionem cum ipso humanitate, quod omnino implicat, maxime in nostra, inquit, sententia, quae negat modum unionis.

En talis iterum modum unionis atque adeo et controversiae ipsam e modo sublatam; cu iterum illud ipsum inveniens quod initio deductum fuerat videlicet, quod ad sui communicationem Verbum a creatura penderet, quod iam dissolvimus, aientes causam principalem, praesertim si libera sit, nulla ratione ab instrumento pendere placuit esse.

* uti verba habenda.

plis ad rem confirmandam productis, quibus etiam redarguitur continerit illa quam modo Capullis commemorat, nisi aut Christus ipse in ecclesiastica consecratione, aut Deus naturam hypostaticam produxerit aut essentia divina dum gerit munus verbi in creatura vel [...] ¹ tanquam in causa contineri debeat. Dicendum ergo maiorem veram esse et minorem similiter de actione effectiva sicut de actione unitiva tantum, item probationem minoris veram esse, sed probationem non esse, quia loquitur de causa tantum efficiente, nobis, autem, sermo est de causa ipsum duratam unione; unde homo nec materiam nec materiam ut causa continet, licet utranque ut causa contingat: hinc ad explanationem concedimus actionem unitivam Christi factivam esse non simpliciter sed ut hominis; at non ideo Verbum uno nec humanitatem ipsam in eius principio contineri deducitur, quia Christus, ut homo, est quoddam compositum ad quod formaliter, ut compositum est, producendum sicut sufficit solius unionis productio ita etiam solius unionis continerit satis superque est, ut posse patet, et adductis comprobatur exemplis.

Subsectio 3^a Reliqua eundem sententiae fundamenta dissolvuntur

< [Subsect. 3. Reliqua fundamenta dissolvuntur] >

Tertio, insurgunt alii: non potest creatura esse instrumentum creationis; ergo nec huius unionis. Consequentia probatur: Primo, sicut enim per creationem communicatur esse existentiae creatae, ita per hanc unionem communicatur esse existentiae increatae; secundo, quia productio naturalis iure nobilitate et difficilius consequenter quam creatio. Et confirmatur: si quid enim produci poterit quod nullo modo sit producibile a creatura, valde credibile est maxime utio hypostatica quae est apex dignitatis. <Respondet>

[173r] Respondetur: Primo negato antecedente, nam illud falsum esse cum innumeris auctoribus alibi ostendimus; eo autem dato, non conceditur ad primam probationem respondeo consequentiam nullam esse; primo, quia secundum communem societatis sententiam per unionem hypostaticam non communicatur existentia Verbi; secundo, quia cum sermo sit de communicatione unitiva tantum nec specie tenus apparet. Unde difficilius vel repugnantius creaturae est existentiam quam subsistentiam divinam communicare, cum utraque sit per modum imitationis ex praesup-

¹ scilicet. palabra illogice.

positis subiecto, modo etiam inferiori dicitur a priori praecipue adversus Thomistas qui ex eo solum incommunicabilem creaturam contemplant actionem creativam quae vel sit ex nihilo; sed talis non est unio eius et actio productiva, ergo.

Ad secundam probationem. Utro concedimus unione nobilitatem esse creationem; negamus, tamen, difficultatem seu incommunicabilem esse. Nobilius enim intelligere quam volare et latremum quam formicam conducere et, tamen, homo, ad primum potest, non ad secundum; itea nobilitas est communicationis per unionem hypostaticam quam per gratiam et gloriam et, tamen, huiusmodi, illius autem, capax natura irrationalis; itea difficilius est iciumem et penitentiam quam Dei amor et charitas, et, tamen, haec longe nobilior est.

Ratio a priori est quia nobilitas est perfectio cuiusque rei secundum modum et gradum suae naturae, ut loquitur Divus Thomas, 1 contra Gentes, cap. 28, ad primum; difficultas vero sonatur vel ex resistantia passiva, vel ex distantia potentiae ab actu, et idem ait in 2 [Sent.], dist. 1, q. 1, art. 3, ad 3 et in 1 [Sent.], dist. 17, q. 1, a[rt.] 5 < q. 1 > ad secundum. Potest autem esse maior resistantia vel distantia respectu formae intellectus secundum modum suae naturae quam respectu formae sub hac consideratione superioris, quod confirmatur abductis exemplis: sic enim homo ratione gravitatis magis distat ab actu volandi quam ratione naturae ab actu intelligendi; sic etiam irrationalitas magis distat a rationali communicatione quam immaterialitas hypostasis ab assumptione per hypostasim divinam; hoc, igitur, pacto se res habet in praesenti ubi distantia non entis ab ente difficilem reddit imo impossibilem, ut modo supponimus communicationem virtutis creativae; excessus unionis hypostaticae, secundum modum et gradum suae naturae; quoad igitur nobilitatem spectat non reddit impossibilem communicationem virtutis productivae ipsius, quia producenda est ex nihilo, nec passum absolute Dei potentiae resistit, cui omnia aequaliter subiecta secundum Augustinum, quique, etsi aliquando operetur supra naturam, nunquam tamen contra illam servat Thomeam.

[73v] Ad confirmationem respondeo implicare in terminis cum eo quod confirmat. Si enim solius Dei est creare, ergo licet solius Dei non sit producere unionem hypostaticam, habebit nihilominus actionem sibi peculiarem. Secundo, solius Dei esse dimittere peccata, licet homo instrumentaliter ipsi cooperetur; et similiter solius Dei esse convertere panem in corpus Christi, licet concurrat virtus sacramentalis, ut explicat Divus Thomas, 3 p., q. 78, art. [4], ad primum. Tertio, restaret divinas

productiones creaturae omnino incommunicabiles. Quarto, in thesauro divinae sapientiae pura quae nos laeant delitescere. Denique credibile adhuc esse actinentem proderivam unionis esse incommunicabilem creaturae, quia nos non defendimus oppositam tanquam evidens, sed solum tanquam probabile, quod non tollit credibilitatem sententiae negantis.

Subsello 4^o inferitur quaestioni Respondendum affirmative

Ita, praetermissis innumeris PP. quos alibi fuse deduximus, contradicunt in terminis Suárez, tom. 1, in 3 p., disp. 10, sect. 1 et tom. 2, disp. 1, sect. 1; Gran[ado], tom. 4, controvers. 1, tract. 4, disp. ult., sect. 1; Tam[er], tom. 4, disp. 1, q. 5, dubio 2; Amicus, disp. 12 de Incarnatione n. 4; Lorea, disp. 18, n. 1; Caspensis, disp. 3, sect. 1, n. 3; Ber[nal], disp. 17, sect. 2, § 4 et disp. 19, sect. 2; Becan[us], tom. 4, cap. 2, q. 5; Petrus Hurt[ado], disp. 34, sect. 2, § 11; Antonius del Castillo, disp. 9, n. 1, pag. 188; Martinus Pérez, disp. 11, sect. 2, n. 2, pag. 157; Meracius, disp. 17, sect. 1, pag. 730, r. 7; Arriaga, disp. 21, sess. 5 n. 35, pag. 235; Ovard[us], in 3 [Sent.], disp. 4, propositione 5, coroll. 7; Cabrera, 3 p., q. 2, art. 8, diss. 1, Lohius, [...] ² cap. 8, de Christo, pag. 522, propositione 3; Saavedra, de Sacra Deipara, disp. 12, sect. 2 n. 189, pag. 160; Vega, in Theologia Mariana Rip[alda], tomo 1 De ente supernaturali, disp. 41, sect. 13, et apud ipsum sicut etiam apud Meracium et alios, omnes potentiae obedientialis assertores, scilicet nulla est specialis repugnantia, ut haecenus videmus quin positivae rationes vim instrumentalem vel reliqua supernaturalia suadentes hic militant ex aequo. Nihil igitur, praeterea, huic asserendae possibilitati desiderari potest. Quod si ulterius specialem aliquam probationem postulatis, eam vobis in sequentibus producamus.

DISPUTATIO SECUNDA

An reipsa Beata Virgo unionis hypostaticae effectiorem propria Del generitricis
munera ad ratione lra postulate vindicaverit ^h

[74r]

SECTIO PRIMA

Sententiae negantis auctores ⁱ et fundamenta minus operosa

Negant, igitur, Medina, 3 p., q. 31. art. 4; Alvarez, q. 3, disp. 19; Cabrera, q. 2, art. 10, disp. 1, conclus. 2; Vincent[us] Asturicensis, in Relect[ione] de gratia Christi, q. 7, pag. 914; Cipullus, ubi Cabrera, dubit. ultima, et apud ipsum reliqui communiter thomistae, nec possibilem quidem, ut vidimus, nequam existentem vel necessariam uti nos volumus, huiusmodi productionem existimantes. Item Carda, episcopus pacensis, de Maria et Deo incarnato Academia 6, n. 12; Rutilius Benzonius, episcopus lauretanus, lib. 2, super Magnificat, cap. 16, dubio 5; Palat[us] in 3 [Sent.], dist. 4, disp. 2; Gamachaens, 3. p., q. 3, cap. 3; Vega, ubi supra; Caspensis, disp. 2 de Incarn[atione], sect. 6, n. 5; Amicus, disp. 12, n. 4; Vazq[ue]z, disp. 25, cap. 1; Mart[inus], disp. 4, sect. 1, n. 3; Petrus Hurt[ado], disp. 34, sect. 2, § 22; Meracius, disp. 13, sect. 5, pag. 72, 3, n. 2; Lorca, disp. 18, n. 7; Rayn[audus], lib. 2, de Incarn[atione], sect. 3, cap. 1, n. 69, pag. 82; Gran[ado], tom. 4, controversia prima, tract. 4, disp. ultima, sect. 1; Tannerus, tomo 4, disp. 1, q. 5, dubitatione 7; Sylvester de Saavedra in suis malacitanis assertionibus, assert. 11 et disp. 12 de Sacra Deipara, sect. 2, n. 789, pag. 140; Suarez, tom. 4, in 3 part., disp. 10, sect. 1 et tom. 2, disp. 1, sect. 1 et denique, si fides Cabrerae, ubi supra, omnes omnino theologi.

SECTIO SECUNDA

Eiusdem partis leviora fundamenta

Primum est repugnare opinionem Beatam Virginem nullamve creaturam producere unionem hypostaticam. Respondetur negandi: assumptam, ut vidimus disputatione prima.

Secundum est: Beata Virgo non produxit de iactu unionem hypostati-

^h sic: vindicaverit

ⁱ sic: auctores. Nosotras adoptamos la grafia actual, sin que voluimos a ad-
vertir las del ms.

fiam; ergo multo minus dici potest quod ea productio sit essentialis ad conceptionem Deiparae. Antecedens probatur, quia cum ad unionem gratiae habitualis et omnia dea in Christo existentia et ab ipso prouentia, consequenter iterum utique Deipara radix et principium esset et consequenter Christus non esset prius factus et ergo summum gratiarum; contra, vero, Beata Virgo non solum [7-19] sed etiam capitis gratiam haberet, tam respectu Christi quam respectu aliorum omnium, atque hoc etiam maiorem ipsa in humanitate filii gratiae influxum haberet quam e contra, quia humanitas Christi non est principium efficiens gratiae virginicae, saltem in prima instanti et aliquis humanitatem anteveneritibus; ac Beata Virgo omnino tantummodo Christi gratiarum principium efficiens fuisse, scilicet cum efficiat maiorem non ergo de facto maiorem produxit Deipara.

Respondeo, e contra, si etiam essentialiter opus fuit, quanto magis de facto asserendum est Beatam Virginem eam unionem produxisse. Absolute, igitur, respondeo hoc etiam supponendum in praesenti: saltem de facto eam unionem produxisse ad maiorem, scilicet, aut maternitatis proprietatem aut ipsius Virginis excellentiam, ut post longam PP. seriem docent Suarez, Granado, Lorca, Vega, Pelagius, Bernard, Oualtus, Salvada, Corda, Pelagius et omnes a fortiori sententiae etiam necessitate affirmantis patenti, de quibus expositione sequenti supponendum, inquam, factum, quia longe communius et facilius asseritur quam necessitas et omnino independentes ab ipsa. Consequenter vero, supponendas pariter sunt solutiones argumentorum, quae etiam factum impugnant, quale est nunc propositum et similia. «Quod si breviter»

Quod si breviter illud dissolvere placeat, concedo Beatam Virginem unum etiam deorum in Christo ab unione <no> naturalem radicem futuram, imo vero hanc solum ob causam eam productionem Virgini tribuentem, ut eo etiam iure delictorem habeat Filium, in eius tandem gloriam etiam recurat, cum ab ipso primus omnis suae Parenti praerogativa descendat; unde negabis Christum non futurum primum fontem et scaturigenam omnium gratiarum, cum eadem ipsa, quae et Virgine constituitur maternitatis gratia, ab ipso regnum trahat, ut omnes doceant, et infra plenius ostendendum, quomodo in alio genere, videlicet, moralis principii.

Praeterea vero quod Beata Virgo, non tantum personalem, sed etiam originariam seu capitis gratiam in ordine ad Filium acciperit, mirum esse non debet; si enim Adamus in ordine ad universos, hunc mirum si eam Deipara in ordine ad Filium haberet, eo modo quo potuit, videlicet,

instrumentaliter physice; unde non sequitur utatenus, nequam a fortiori, etiam in ordine ad alios, gratiam originariam vel capitis accepisse; nisi enim efficienter in alios induit, quos, videlicet, physice non producit aut generat, nec instrumentum potest, saltem proximum et principaliter, ut eum independentem [75] a praesenti controversia docere tenentur. <Ad ultimum dicitur>

Ad ultimum dicitur sicuti seculum quid Beatae Virginem Christi maiorem vel praestantiorum gratia[m] [et] influxum in eius humanitate[m] habituram quam e contra; nec mirum, si mater est; oportet enim matrem causalitatem obsequi in Filium habere quam filius in ipsam non habeat: sicut ergo ista, quaecumque sit, Fili excellentiae non praesudicat, ita nec illa, praesertim cum Humanitas Christi non existat in primo instanti Deiparae, et consequenter nec in illam efficienter operari valet. Sed ista, cum pertineat ad factum vel possibilitatem, fusiori solutione non indigent.

SECTIO TERTIA

Tertium et quartum maioris momenti fundamentum

Tertio, igitur, et proprius ad rem praesentem argumentatur Saavedra quia nec materis inter animam et corpus productio necessaria est ad rationem matris, nec patris, quanta, igitur, videtur necessaria erit ad rationem matris productio unionis hypostaticae. Respondetur antecedens falsum esse in communiori et veriori sententia; nunc verba, transeat et nego consequens. Ratio discriminis est, quia, etsi parentibus non conveniant productio unionis inter corpus et animam, alias autem conveniant actio cum tali productione et unione connexa; unde saltem mediante etiam unione illam attingerent. At in praesenti, si tollas immediatam productionem unionis hypostaticae, nulla remanet actio quae ipsi conerretur eam[us]. <ne> sicuti mediante subinferat; unde, cum sine illa Christus, scilicet Deus homo intelligi non possit, consequenter nec Christi, scilicet, Dei hominis Patris intelligi valet, quae est ratio fundamentalis nostrae, scilicet, affirmantis sententiae et se sola insuetim sufficiens, donec alias plures in medium proferamus.

Sed rursus bene auctor insuperque Saavedra et Gratiano argumentantur; etenim alii¹ parentes non concurrunt concursu physice ad naturalem filium subsistentiam; ergo nec Deipara ad unionem increati Filii

j. mater secundum

k. mater alios

subsistentiae. Sed non inquit, inquit Vega, quaecvis eiusdem sententiae patronus. Ratio est quia, ut super dicebamus de unione, subsistentia naturalis materiali contextione sequitur ad generationem naturae; unde merito tribui potest naturae generanti, quaecvis non producit immediate ab ipso: in praesenti autem, nec ad generationem naturae, nec ad ullam prius virginis actionem sequitur subsistentia Verbi divini vel ipsius unio cum natura a Virgine genita; nec nullo modo [75v] tribueretur talis unio, et consequenter nec Christi existentia, quae scilicet illa non intelligitur, ut dictum est. Haec tamen responsio impugnat: potest, quia, etsi aliqua indeterminate, nulla tamen determinata subsistentia sequitur ad generationem naturae, quae non exigit hanc potius quam illam numero, et tamen genitores huius eadem numero determinatae personae vel suppositi aut subsistentis filii parentes sunt; ergo similiter de hac vel illa subsistentia, quoad speciem vel genus dicendum erit. videlicet, quaecvis actio Deiparae vel generatio naturae humanae ab ipsa proveniens non exigit vel inferat determinate subsistentiam divinam, nihilominus, si exhibeatur vel adveniat naturae, ipsi tribuendam sive fluenti ex illa et naturam a Virgine producta consurgentis existentiam; huiusmodi virginis actioni imputandam, quemadmodum Philippo eiusve actioni tribuitur hic filius, nempe, Alexander eiusve subsistentia determinat <a>e, quaecvis ille vel illa non respiceret potius Alexandrum determinate quam Alexandriam, vel unius potius quam alterius subsistentiam aut habere non potius subsistentiam, quam de facto Alexandria habuit quae aliam quam habere potuit.

Haec impugnatio vel argumentum inevitabile forsan nonnullis videbitur: mihi vero non admodum difficile; quaecvis enim, natura non exigit in actu primo hanc potius subsistentiam quae se ipsa, tamen ex propria exigentia, quaecumque sit, producit hanc determinate, non illam; quid igitur mirum, si cuius determinate existentia vel unio cum natura naturam generari tribui possit ac debeat; at in praesenti, nec subsistentiam increatam vel ipsius secum unionem exigit natura a Virgine genita, nec illam illatenus in actu secundo infert aut producit, unde non potest illatenus Virgini attribui.

Replicare tamen; nam, quaecvis nec prohiberetur a natura, sed a Deo solo hanc subsistentia potest illa, adhuc huius numero praee illa personae aut suppositi Patris esset principium naturae; ergo similiter, etsi a Deo producat unio hypostatica vel increata subsistentia uniter naturae a Virgine productae, adhuc Virgo Christi Patris erit. Respondeo, facile a nobis negari posse auterodans vel assumptum, praesertim cum

universam proprietatem naturarum ab ipsis effluente oriri posse aut debere, ex alibi dictis supponamus, et tamen egresso, longum adhuc miserimen est, nam [76r], etsi a Deo naturaliter subsistentia determinata tribueretur nature non exigenti ullam determinate, adhuc non tribueretur indebita vel ex speciali favore sed ex debito illius nature sua exigentia, licet vaga, obligantis Deum ad determinandam sibi aliquam subsistentiam, sicut creditor magis aurei non accipit ex liberalitate sed ex iustitia quantum determinate aureum accipit. <N>L. quomodo non deberetur hic aureus pro illis et in presenti nulla subsistentia increata nec vaga nec determinate illa vel alia ratione deberetur nature humane, quid ergo merito si personae increate vel hominis Christi principium dici Beata Virgo non posset, quomodo naturam illius producere[1]; quidem iuri quod creditor preceperet cuius aurei nulla ratione tribui posset quod integrum regnum pro illo acciperet.

Sed instabis rursus productionem nature ex se productionem vel inductionem esse alicuius subsistentie vel suppositi in tali natura, male si proponat vel commutata denegat, aliud de benevoluntate, nisi ipsi violentia inferatur, et consequenter iure veluti suo, si cecato defraudetur, exigit veritatem; verum licet instantia multum probat, videlicet, ex debito Beata Virgo filium Dei genuit et similiter in casoposito creditor iure suo acciperet integrum regnum, vana et ipse ius habet ad rem aliquam vel ad aureum autem; si ergo preceperit integrum regnum vana alia subito denegatur, nam regnum ex debito et iure suo accipit; licentiam, igitur, utrobique eam denegationem vel debitae utrumque maxime indebita conferatur esse maximam gratiam quae proinde nullatenus tribui possit iuri praesistenti in natura vel in credito, sed liberalitati et indulgentiae debitoris, praesertim ubi nulla est proportio, sed potius infinita distantia inter id quod datur et illud quod debebatur. Urgebis nihilominus quarto; nam, licet natura creata non exigit subsistentiam, increatam, illam tamen non excludit [76v] sed veluti ab illa praescindit; cur enim excludat aut reiiciat quod sibi convenientissimum est; eius igitur exigentia ita fertur ut creata vel increata postulet vel certe creata et naturalem nisi supernaturalem et increatam conueniat; quapropter quaequoque adveniat ipsi tribuenda erit. Sed hoc similiter multum vel nihil probat, videlicet, aut iuri naturali non tribuenda aut respectu ipsius nature nec gratuitam nec indebitam esse hypostaticam unionem; unde retorquetur in exemplo creditoris, qui pariter non excludit integrum regnum pro uno aureo et similiter aliis exemplis de quibus infra, videlicet meriti de condigno alicuius filii, vel consecrationis alicuius corporis

vel virtutis meliorae eius lapidis. Si enim Filius Dei meritum illud, aut corpus Christi tam consecrationem consequeretur, vel ad tactum ieiunive unius lapidis integra domus vel castellum cecideret aut totus quateretur urbs, sane si effectus praefatis causis talium non possent dicendum; ergo sive natura humana excedat sive praescindat ab increata subsistentia, non tamen praecisione solum indeterminate, sed et inproportionis et inaequalitatis, eo ipso non possit naturae attribui esse nisi <num>, sicut quia eo ipso sperat salute mentium, hoc, exigentiam et connexionem, sicut praefatis existat exemplis.

SECTIO QUARTA I

Quintum eiusdem generis fundamentum

et praecedentium impugnatione scilicet sit; eterna actio Beatae Virginis sufficit ad generationem huius numero hominem, etiamsi non producat hypostaticam unionem; ergo similiter sine illius productione sufficit ad generationem Christi. Antecedens probatur, quia hic numero homo solum petit hanc numero naturam et aliquam subsistentiam, quaecumque sit; unde eadem natura cum subsistentia creata vel increata est idem numero homo, et sic homo Christus dicitur praedestinatus Filius Dei, hic homo, inquam, non propter haecceitatem suppositi sed naturae; sed actio Beatae Virginis sufficit ad productionem huius numero naturae et aliquam subsistentiae creatae vel increatae; ergo verum est antecedens. Consequentia vero probatur: sufficit ad productionem huius numero hominis; sed hic numero homo est Christus; ergo sufficit ad productionem Christi.

Respondeatur hoc argumentum nihil precedentibus cadere; nam, si hic numero homo non magis determinat subsistentiam quam aliquis homo, ergo quoad consecrationem perinde erit actionem virginis sufficere ad hunc numero hominem quam aliquam humanam vel suppositum; [77] perinde enim arguere licebit in bene viduum: actio Virginis sufficit ad generationem alicuius hominis vel suppositi; sed hic homo vel suppositum hic et nunc est Christus; ergo sufficit ad productionem Christi; unde pariter retorquetur exemplis supra positibus creditoris, consecrationis, mortis etc; sane consequenter Beata Virgo, concipiente promerendo hanc numero naturam cum aliqua subsistentia, promeretur hunc numero hominem; si ergo hic et nunc non alius homo eius meretur: con-

sequatur, nisi solus Christus, condigne Christum promeretur in Filium et sic de aliis.

Distinctionem igitur est antecedens et consequentiam de hoc homine determinate per substantiam naturalem, non autem de hoc homine determinate per substantiam increatam, vel ut praesistenti alicuius determinatione cuiuscunque substantiae, vel alter consequendum de hoc homine haecceitate naturae non autem supposito, inde retorqueri etiam potest argumentum, nam hic numero homo est Christus et suppositus increatum; sed vulgaris actio Deiparae non sufficit ad generationem Christi vel suppositi increati; ergo nec ad generationem huius uniuscuiusque hominis. Et confirmatur: nam si hic numero homo non determinat substantiam, patet quod Christus praeter determinationem vel haecceitatem, quam praefert hic unicus homo, aliam superaverit, videlicet, suppositi, hic enim unicus homo, designato Christo, seu Christus ipse non praescindit ab hac vel illa substantia, ut patet; sed Beata Virgo est mater huius uniuscuiusque hominis, qui Christus est, vel nichil Mater est, non solum huius uniuscuiusque hominis, sed etiam huius uniuscuiusque suppositi; igitur eius actio debet sufficere non solum ad productionem huius uniuscuiusque hominis, utcumque accepti, sed huius hominis Christi sive huius uniuscuiusque suppositi.

Nec mirum sane, nam si virtus vel actio productiva alius generis non sufficit ad productionem cuiusque speciei tale genus completis, quae species perfectionem addit supra rationem genericam, inde virtus productiva animalis non ideo est productiva hominis, scilicet ex antecedenti supposito; nec virtus productiva huius uniuscuiusque hominis sufficere debet aut potest ad productionem cuiusque suppositi eundem numero hominem completis, cum aliquid infusivum suppositum infinite excedere possit perfectionem quam necessario praefert hic numero homo. Breviter ergo ad formam argumenti respondetur: actio Beatae Virginis sufficit ad productionem huius uniuscuiusque hominis, designato [77v] patre homine, concedo, designato Christo, nego; sic enim hic numero homo est suppositum divinum et Filius Dei alios filios aliave supposita infinite excedens, et consequenter peculiarem ac longe superioris ordinis actionem exigens, sicut patet in merito condigno huius uniuscuiusque hominis, si quis in hunc modum argueret: Beata Virgo meretur condigne hunc numero hominem; sed hic numero homo est Christus; ergo condigne Christus meretur. *

SECTIO QUINTA ^m

Sextum fundamentum

et praecolleetium responsivum impugnat; et potissima ratio huius sententiae procellitur a Suarez, Vega, Hort[ado] insinuanturque vel supponitur a Saavedra et aliis in hunc modum: sed prius supponunt cum Deo Thom[as] aptissime, ut aiunt, naturae humanae partes prius Verbo quam inter se unita[s] fuisse. Quo supposito, sic argumentantur: ex vi unionis inter animam et corpus, quam producit Beata Virgo, oritur aliquod totum et unitum Deo; ergo, sicut ex vi eius unionis dicitur per se Mater totius, ita etiam dicitur Mater huius hominis et Dei. Antecedens claret, inquit, quia, si materia vel corpus et anima sint antecolleetim per se coniuncta Verbo, postea ex vi unionis inter corpus et animam erigetur totum unitum Deo; quare, licet actus Beatæ Virginis secundum se absolute non habeat connexionem aliquam cum Verbo, at ex suppositione quod anima et materia per se sigillatim Verbo unita sint, habeat etiam inter animæ et materiae aliquam connexionem per se cum Verbo, quia per se efficit ut Verbum dominetur totum subsistens Deum. Ostruant argumentum, primo, [praesertim suppositis productionibus subsistentiarum partialium cum corpore et anima.]

Primo, ex vngaribus parentibus non contingitibus immediate filiorum subsistentias. Secundo, ex interfectione Christi sine ulla actus versanti circa hypostaticam unionem: sed praesise destructiva unitatis inter corpus et animam: et denique tertio, ex resurrectione Christi per solam coniunctionem animæ et corporis (quibus praesup[er]sita utriusque praenitente ad Verbum).

Respondetur primo, <1> tunc etiam omnino per accidens existentiam Christi Beatæ Virgini tribuendam, quia statim per accidens ad eius productionem se haberet illa partium praenititio, sicut per accidens post illam unirentur: cum namque similiter non ais, licet actus virgineus secundum se non sit absolute connexus cum Deo homine, ex praesuppositione tamen quod ad ipsam sequitur humanitatis a se productae coniunctio et unio per se cum Verbo, ipsam quoque per se cum ipso coniecti? An quia si non praenitititer sed postmodum [78r] coniungantur, videtur expleri Virginis actus, antequam intelligatur Christus; sane, etiam partibus praenititis, si quod per se habet Virginia actus inspiciatur, ipsam conicitur; non enim postulat ex se Deum hominem

resultare, imo postulat, impieca, facta suppositone praeintentionis: sed contra: nam simpliciter idem postulat, ex suppositione quod partes quae coniungit sicut per posteriori vel concomitantiter Verbo coniungendae. Sed inter integram hanc responsionem, licet optima sit, alia etiam in promptu est, quae mihi magis arridet.

Unum non solum tam innoce arguenti quam huius sententiae non ignobile absurdum. An non enim Beata Virginem, cui instrumentalem hypostaticae unione productionem denegat, principalem incarnationis causam defendit? Ita sane, non enim praeritiones illae sed unio animae et corporis, quam principaliter Beata Virgo praefixit, naturae humanae assumptio erit cum per illam ultimo Christus conurgere intelligatur.*

Secundo, responderetur eum eodem. Dicit Thema, non minus aperte ipis etiam adversariis subscribentibus, in eo nomine merito discrepante, cum non magis auctoritas sed etiam ratio apertissima videatur; ergo sic D[ivinus] Thom[as], q. 1, art. 2: illud quod assumitur oportet praecintelligi ad assumptionem: sed, nunquid non assumitur humana natura? Assumitur sane, et quidem primario et principaliter, ut fides et consensus docent, ergo necessario praecintelligitur ad assumptionem; ergo ad eandem praecintelligitur unio animae et corporis, sine qua non intelligitur natura humana: ergo, praeter assumptionem praeviam partium quae adstruit et unionem animae et corporis, alia unio, scilicet, assumptio totius humanitatis constitrenda, qua eodem Christus et Deus homo constitueret. Quid ergo refert partes praecitari Verbo ante Virginis actionem, si non etiam praecitari humanitas et talis actio sistit in productione unionis inter corpus et animam. Porro tertiam hanc unionem totius humanitatis concedit etiam Scot[us], imo etiam late probat eam desiderari, quia ab eo non esset per se assumpta humanitas, sed vel nullatenus vel tantum per accidens ratione <no> partium assumptio: aut certe assumptio per se humanitatis constitrenda esset in unione corporis et animae postquam videlicet, nulla alia sequeretur; unde Beata Virgo esset causa principalis incarnationis; ex quibus patet ad fortissimum argumenti, quod etiam retroquetur, secundis instantiis supra [78v] adductis.

Replicabis tamen contra secundam responsionem, nam illa concedere videtur, quod si nulla alia unio cum Verbo requiratur, nisi quae praeritio: tunc in corpore et anima, satis superque conceptis Disparata staret ab ipso productione hypostaticae unionis; hoc autem admissio, idem diceretur quamvis alia unio necessaria esset, quia haec, posita unione corporis et

crimae, ex natura rei resultabit ex illis delectis corpus et animam praesufficientibus, sive ex ipsa animaⁿ et corpore ut sic praecumitis Verbo, quod equidem huiusmodi praecumiones, insunt ad ellectum Dei huiusmodi tertium: igitur haec etiam tertia uno imputabitur actioni unionem corporis et animae praesufficienti et consequenter Beatæ Virgini, etc. Respondetur primo: quodquid sit de illa ordinatone vel resultantia tertiae unionis, haec tamen fundari non possit in ipsa actione virginea; unde tota eius vis, tam effectiva, quam indirectiva, sive tam mediata quam immediata, remaneret et omnino expleri intelligeretur, antequam intelligeretur Deum hunc, cuius praesentia non magis Beatæ Virgini tribui posset quam si praecumiones illae non darentur. *

Respondetur secundo: non sequi aut resultare tertiam unionem ex duabus primis, quae, videlicet, ut patet, in triduo mortis Christi, nec inter se coniungit nec corpus et animam inter se uniri et consequenter nec tertiam totius humanitatis cum Verbo coniunctionem exigunt. Ratio a priori est quia unioes partium non perficiuntur nisi ne totius; unio, inquam, hypostaticae corporis et animae secusquam cum Verbo nullatenus pendit in sua productione vel conservatione ab alteriori totius humanitatis unione cum eodem Verbo, et ideo non possunt ex natura rei intrinsece impetendo exigere talem unionem. +^o

Ad primam confirmationem respondetur primo non sufficere praesentia partium secusquam subsistentias, sed aliam insuper necessariam esse, ut diximus secunda argumenti solutione, cum certa consequi ex natura rei ad generationem naturae, quae non contingit in praesenti. Respondetur secundo: quavis illae sufficerent^o, adhuc apertum esse dixerim quod illae praesupponatur per se ad actionem generantis, quae nititur resolvi ipsas partes per se conexas cum illis subsistentiis et inter sua vel ex debito sub illis existentes; quod non habet actus Deiparae cum partibus quas uniri non conexas cum illis praecumionibus hypostaticis saltem non esse et indebito sub illis existat.

Ad secundam confirmationem de interiectione Christi diei, prima causam destructivam ex se esse causam per accidens; unde sufficit si quomodo libet destructio consequatur. [79] Mater autem est per se causa et origo filii; unde debet habere actionem per se conexam cum illa. Secundo: ad destructivam non inter corpus et animam necessario consequi

n aut: ipse animo

ñ aut: praesentia et magis illegibiles, per eam incompletas,

o aut: sufficientem

destructionem Christi, quibus *Perpetua* est; non autem e contra ad productionem illius unionis consequi existentiam Christi. Tertio nullo sub limite ordinis opus esse ad destruenda etiam maxime perfecta < m >, unde peccatum destruit gratiam et unionem hypostaticam, maxime vero ad eorum productionem; unde supernaturalia produci non possunt nisi supernaturali virtute; denique seipsum vita corporali et spiritali privare quilibet potest etiam principaliter, nemo autem se ad vitam revocare; unde etiam si par ratio esset, sequeretur quod Beata Virgo fuit causa principalis Incarnationis sicut Iudaei, interfectionis; praeterea retorqueri argumentum potest, nam similiter, si Iudaei laesione aliqua Christi mortem non inferente eum affecissent, ipsius interfectores non essent, etiamsi eodem illo instanti mortuus fuisset. Quid quod actio Iudaeorum supponebat humanitatem coniunctam Verbo, non autem actio virginea; unde illa terminabatur ad naturam Verbi, non autem ista.

Ad tertiam confirmationem de resurrectione Christi, qua utitur Suarez, respondeo ex eodem, sicut ad argumentum praecipuum, ibi etiam dari vel opus esse tertiae unioni *superaddita* ad duas praexistentes vel saltem actione aliqua partium praevisionem cum Verbo per se *supponenti*.

SECTIO SECTA *

Septimum fundamentum

illudque similiter, ut existimant, robustissimum, quod etiam responsiones praecedentes impugnantur, proponitur ea hinc modum: etiam actiones sunt suppositorum et consequenter etiam nativitas et generatio; non igitur actio Beatae Virginis dici potest ad solam Christi humanitatem, terminata nec dici potest terminata ad suppositum creatum quale nullum fuit: ergo ad increatum et absque ulla speciali actione, increati suppositi mater efficitur; itaque actiones ultimo ad suppositum feruntur illudque denominant non autem naturam quae nec genit: nec filii appellati nec accipit; ergo, quavis actio virginea intrinsece loquendo solum naturam afficiat, tandem etiam suppositum, quodcumque sit [75], respicere debet, aliter scilicet humanitatis mater erit, et actio, generatio nativitasque solius suppositi non erit.

Respondet: processo illo axioma quod plures in dubium revoc-

p. 123: quod, si dicitur, ponatur. Este relativo habet que referitio, no a Christo sine al cuerpo y al alma, *quibus* Christus haere est.

q. 123: quinta

ent, ex eo potius conit; opus in præ-senti esse actione speciali: nam, si actiones supposita respiciunt, ergo, si suppositum sit speciale et longi superius, speciali et superiore ratione quæ erit specialique respectu et ordine ad illud: quædam enim si idem respectus eademque actio ad infinite simplicitate distantia supposita satis est non autem ad duas naturas vel maxime propinquas, quomodo, inquam, non potius naturalium quam suppositivum actiones erant; si ergo Beata Virgo vere et proprie suppositi divini mater est, intelligit ergo actione vere et proprie ad ipsam terminata, quæ esse non potest actio vulgaris et natura sui solius creati suppositi productiva vel unitiva. Item, si actiones sunt suppositivum et posita actione non potest non poni terminus illius, ergo posita actione virginea non poterit non poni vel existere in humana natura divinum suppositum quod, nimirum, per illam generatur, ut asseritur etiamsi actio vulgaris sit; implicat, ergo, huiusmodi virgineam actionem existere nisi Deus ita: per illam producat et consequenter implicat illam omnino generatorem humanam existere, quæ non sit productio hominis simul et Dei; omnis enim eiusdem speciei est cum actione Virginea, si hæc per se inconexa et vulgaris defenbitur, omnes igitur Christi vel Dei simul et hominis sunt. Et confirmatur vel explicatur: nam productio et generatio, ut constat et Magnus loquitur Albertus, est ingressus in esse; posita ergo actione virginea necessario Verbum ingredi debet in esse humanæ naturæ; sed hoc non habet actio Deiparæ si vulgaris sit minimeve hypostaticam non attingat; ergo vulgaris non est, etc.

Dicendum ergo actiones esse suppositivum, sed etiam tantum cuius iure concevantur aut proportionantur, scilicet manenti natura; etenim agens et consequenter eius actio vel idem et perfectam respicit, cuius igitur natura se habeat, ut pars, velut quid incompletum, quamvis ipsam sciam immediate respiciat actio, nihilominus, ea mediante, si proportionatur congrue dicitur terminari ad ipsum quoque suppositum, quod perfecti vel totius rationem habet. Coctorem ubi natura non est medicina aptum propter improprietatem cum modo dicitur actio non [84] respiciens suppositum immediate illud respicere mediante natura? Retorqueaturque argumentum exemplis supra deductis; nam meritum cuiuscunque maternitatis abs dubio aliquod suppositum respicit in Filium; ergo intelligetur creatura vel incognitum; unde meritum condignum vel

sufficiens, si ad primum, ad secundum quoque sufficiens vel condignum est et sic de aliis. *

SECTIO SEPTIMA

Octavum * argumentum

qui etiam profanae solutiones impugnantur, proponitur in hunc modum: nam Christus dicitur agere et pati, amare, dolere et caetera absque ulla actione Verbum specialiter respicienti, igitur et absque illa dicitur et est genitus et filius; itaque, si alias denominationes recipit ab actionibus ex se indifferentibus creato et increato supposito, cur non etiam denominationem Filii et Geniti recipiat absque ulla speciali generatione? Respondeo: cum huiusmodi actiones per se penderent atque contererentur naturae humanae per se connexae atque pendenti a Verbo ratione praesuppositae cuius cum illa, consequenter ratione naturae eas quoque actiones ab eadem Verbo pendentes esseve connexas fuisse. At enim Virginis actio inferebatur ad humanitatem per se connexam aut subsistentem in Verbo, cum potius ea connexa et subsistendi moderetioni Virginis inferendus esset. Item communicatio incarnatorum, per quam transeunt denominationes naturae humanae ad suppositum increatum, fundatur in ipsa hypostatica unione; hanc vero supponebant praedictae actiones fluentes, scilicet, ab humanitate iam unita Verbo, at vero actio Virginis et generatio Christi nullo modo potest supponere humanam naturam unitam Verbo, quam prius ipsi unire et communicare debet.

Nec obstat si dicatis iuxta superiora concessa vel admissa Virginis actionem supponere saltem parte sive corpus et animam Verbo unitam, non inquam, obstat, quia enim neutra pars etiam unita sit Christus vel humanitas Verbo coniuncta, nunquam potest eiusmodi actio Christum aut Verbum denominare; et inquis, ex utraque coniuncta resultat Christus et humanitas Deo nata Respondeo, ut ibidem dicitur est aut nullatenus aut solum [80:] per accidens, nisi nova unio accedat, Christum resultat vel humanitatem Christi, et absolute deus esse ut ad absolutam naturam humanae assumptionem, ipsa humana natura praetelligatur, si stantem est Divo Thome ut supra, imo etiam manifestae ratione, quia humanitas est quae praecipue assumitur: unde nisi unio corporis et animae

* *ibid.*: sexta. Nonum

sic formalitate assumptivæ non potest non illam precedere et quidem sine ulla ipsius exigentia vel debito utriusque.

Nec obstat si dixeris secundo saltem pro posteriori ad unionem pendente a Verbo constitui humanitatem; ergo etiam actio Virginis mediante dependentia naturæ ab eodem dependebit eisdemve conexa cræ. Respondeo enim Matris acti nem filio conexam esse oportere per modum principii cum termino, scilicet, effective, non vero e contra; quærenda igitur est dependentia Verbi ut existentis in humana natura ab actione virginæ, non autem e contra, huius ab illo ut sic existentis; dependentia[m] defend[ere] non possumus absque præsertim unionis hypostaticæ; ergo etc. Quæ infra explicabo; interim vero patet ad obiectionem: nam actiones illæ ambulandi etc. [...] non dum esse humanæ naturæ sed potius ab illa producantur; ita respectu Verbi non indigent conexione per modum principii sed per modum effectus, quod pono cum negent respectu naturæ [...] assumptivæ, consequenter illam similiter habent respectu Verbi.

[SECTIO OCTAVA *

Nonum fundamentum]

Sed replicabis ad obiectionem: etenim actiones illæ Verbum denominarent et ab illa ratione naturæ procederent, quamvis unionem non anteverterent sed consequerentur; quod patet ad hominem primo, ex præcepto Christi eiusve libera obedientia per denominationem a præcepto et obedientia humanitatis pro priori ad unionem; secundo, ex operibus eiusdem significatis ab unionem sequenti, ea quæ nihilominus etiam a Verbo procedere possent et debeant ut a principio quod; tertio, ex intellectione et volitione, tam necessaria quam libera Deo, quæ eund præcedat non solum in natura sed etiam in Patre et Filio respectu Spiritus Sancti, eund nihilominus intelligentem et volentem et consequenter intensionaliter agentem denominant; ergo similiter quamvis actio virginæ præcedat unionem vel suppositum increatum, ipsum nihilominus denominare poterit; ita si humanitate antecedenter producente liberæ, verbi gratia, præcepti observantiam, ea ipso procedit et Verbum illi consequenter unitum, eund non etiam antecedenter humanitate produc-

l. *ver*: varias palabras deçibles.

u. *ver*: palabra ininteligible.

v. *ver*: septima.

e: ipso producatur et Verbum illi consequenter unitum? sed ad primum: sufficit actio vulgaris; ergo et ad secundum.

Responde: discernere esse quod eadem prorsus et nullatenus diversa sit actio per quam producit suppositum et per quam producit naturam, ut manifestum est: longe autem diversa sit actio per quam producit natura et per quam producitur subsistentia, sicut diversa est actio per quam producitur natura et per quam producitur proprietas ipsius, ut suppono ex physicis; hinc ergo cum proficiente natura eo ipso etiam suppositum producere dicatur, non tamen, natura producta eo ipso etiam suppositum denominabitur productum; cuius etiam ratio a priori est: quia cum naturae et suppositi aliud et aliud esse, non vero alia et alia, sed una eademque virtus productiva sit, productio autem passiva respiciat esse, actus vero productivum virtute <ca> consequatur activa productio naturae, activa quoque suppositi productio, nequaquam vero passiva, carius enim suppositum solum habent activitate naturae quae [81r] tota ipsius agendi ratio est; consequenter non habet aliam modum agendi nisi denominative vel formaliter a natura: unde natura producente non potest non et ipsum constitui vel denominari producens: ut enim, cum non habeat solam possibilitatem et producibilitatem naturae sed ipsam etiam formaliter vel in se vel ut simul esse natura unum per se constituit, producibile sit, consequenter naturam produci non sufficit, ut eo ipso etiam suppositum produci dicatur.

Denique, productio activa naturae, quatenus ex se postulat illam in supposito vel supposito esse et consequenter non illam solum principium qua, sed etiam suppositum denominare principium: quod, cum idem prorsus et nihil aliud sit esse principium quod actione productionis quam esse suppositum naturae, quae sit principium quo illius; at enim productio passiva naturae hanc viceversa postulat: non quidem ut in supposito existentem, sed ut talem existentiam inverteentem, cum prius re natura vel ratione sit naturam produci vel esse in se quam in supposito: consequenter, igitur, sciam petit denominare naturam, suppositum autem nullo modo, nam quod asserimus denominationes vel actiones naturae etiam suppositum denominare, de illis accipiendum quae naturam in supposito respiciunt vel saltem extra illud non supponunt; tunc enim, quemadmodum natura non est suppositi, ita denominatio naturae non potest esse denominatio suppositi.

SECTIO NONA *

Decimum et undecimum et duodecimum fundamentum

Decimum sit quia productio unionis hypostaticae deservire non potest virginicae maternitati, mater enim est causa principalis filii; sed unio non potest ab illa creatura principaliter produci; ergo.

Undecimum sit; nam si Deipara unionem hypostaticam [produceret] non solum esset mater, sed simul etiam pater Christi quod absurdissimum est.

Tandem, insurgunt ab auctoritate omnium theologorum; omnes enim, ut Cabrera testatur, eam necessitatem unionis hypostaticae producendae rejiciunt, et nullus, ut ait Saavestra, illam agnoscit vel quid simile unquam asseruit; sed in re gravissima et prorsus theologica a communi theologorum, nequam ab omnibus, discedere crimen est nulla victima expiandum; ergo.

Ad primum respondetur: immo vero Deiparam causam principalem non esse, sed Spiritum Sanctum divinae hujus dispensationis fuisse omnes theologos asserere; unde potius tibi, faveat obiectio sublata, nam unionis hypostaticae effectivam [8rv] et vulgari actione sufficienti utique causa principalis erit aut saltem esse poterit Beata Virgo aliave creatura existentiae Verbi x humana natura; posita autem necessitate <m> unionis hypostaticae <unionis hypostaticae> producendae omnino non poterit.

Dicendum ergo filiationem non refugere causalitatem pure instrumentalem, si de efficienti et universim loquendo sermo sit, dicitur enim generatio esse ex vivo viventi conjuncti et praescindendo ab eo quod instrumentaliter exhibeat; et quidem longe maioris discrimen est inter suppositum creatum et increatum quam inter causas principalem et instrumentalem; sed ea distantia non tollit veram filiationem Christi respectu Virginis, definitio praescindit; ergo nec distantia principalis et instrumentalis causae; quid quod si filius huius matris potest matrem ipsam aliosque vulgares filios longo intervallo excedere, etiam haec generatio debet excedere vulgares alias generationes; sed eo ipso respicit matrem ut causam instrumentalem tantum; ergo non est contra veram et propriam maternitatem concursus instrumentalis tantum, quoniam maternitatem extollit quatenus filium caeteris nobiliorum arguit *

Denique, ad variorum saltem et magis propriam virginicae mater-

* *vers: octava*

tae rationem uniois efficientiam proficiam efferre non initiabitur et affirmat: expresse sua[raz], tom. 1. disp. 70. sect. 1; non ergo extra limites huius limites effectio illa vagatur; secus non illi propius uenire sed potius destruento inserviret; adde hypostaticae uniois effectioem non impedire reliqua Parentis iura communiter Beatae Virgini concessa, ac proinde nec causae principalis rationem, si qua ipsi communiter tribuitur; sed talem univissimum aliud causae instrumentalis munus adferre.

Ad secundum respondetur nec specie tenus absurdum illud ex dictis deduci, sed potius apertissime confutari; ita enim nos unionem hypostaticam a Beata Virgine productam volumus sicut alii humanam produxisse arbitrante unionem; sed n. solum matris causalitatem non vero simul et patris agnoscent circa humanitatem; igitur et nos circa Christum aut Verbum, scilicet partialiter tantum cum Virgo produxit; pater autem et mater simul localiter illam producere deberent, sicut totaliter producent humanam. Item pater et a fortiori pater et mater simul nec in genere causae efficientis est causa tantum instrumentalis sed principalis filii; atqui ex dictis constat Beatam Virginem in genere causae efficientis solum instrumentalem Christi causam fuisse etc. Maior autem Augustinus et Anselmus, celeriter et consentiente Petrus, lib. 5 de Trinitate, cap. 9, n. 16, idemque tradit Divus Thom[as], [82r] in 3 [Sent], dist. 4, in expositione textus: ad hoc, inquit, quod aliquid de a[ct]io dicatur active filius illius oportet quod producat de substantia agentis in similitudinem speciei, et quod non sit agens instrumentale sed principale. <Ex quibus>

Ex quibus potius deducitur cum Antonino, Alberto et Medina impossibile omnino esse, quidquid Rayn[audus] hic admirandus obiciat, creatum Christi patrem quam Beatam Virginem simul et semel ipsius patrem fuisse. Sequitur etiam ad modum potius concurrendi quare ad concursus quantitatem respiciendum esse in distinguenda patris vel matris ratione; equidem prima in divinis Persona indivisim praestat, secus imperfectionibus, quod divisim pater et mater in humanis, et tamen solum pater non etiam mater est. Audiendus Divus Thom[as], 4 contra Gentes, cap. 22, in fine: quare, inquit, in generatione cardinali distinctim patri et matri conveniunt, omnia in generatione Verbi Patri attribuuntur in sacris Scripturis; dicitur enim Pater et dare vitam Filio et concipere et paritare; quare igitur non etiam mater est? Quia, in-

quid, ab activa virtute dicitur Pater, a passiva vero dicitur mater, ipsum autem divinum intelligere per quod procedit Filius non est per aliquam virtutem passivam ead[em] quas activam quia intellectus divinus non est in potentia sed in actu tantum, et ideo in generatione Verbi Dei non competit hoc ratione matris sed solum patris. Haec omnia Divus Thomas de quibus etiam plura ex Patribus congerit Petavius, ubi supra. Igitur Beata Virgo duplici ex capite) solum mater Christi et nullo modo si- milis etiam pater facti: primo ratione potentiae activae solum instrumentalis, secundo ratione potentiae passivae caeteris matribus communis.

Ad tertium et ultimum respondetur primo, negando assumptum, ut videbitur disputatione sequenti, sect. 1 et 2; hanc quaestionem a nemine haecenus pro dignitate agitatam fuisse et consequenter nullo theologorum praecidium urgeri nos posse.

DISPUTATIO TERTIA

Præcedentis absolutio, affirmantis veterisque sententiae confirmatio

SECTIO PRIMA

Primum huius sententiae fundamentum

[82v] informari potest ab auctoritate PP. et theologorum; nam saltem benigniori quidem Dei largitate, non sine aliqua in rebus ipsis congruentia, Beatam Virginem produxisse unionem hypostaticam docet Granado, et pium atque probabile asserit Suarez; imo vero Suarez, Petrus Hurt[ado] et alii etiam necessariam agnoscunt, nisi corpus et anima Christi prius Verbo, quod communius negatur, quam inter se unita dicantur. Absolute vero necessariam existimant Ovandus, in 3 [Sent.], dist. 4, prop. 5, coroll. 2; Bernal, disp. 12, sect. 2; et quotquot apud eundem sive scholastici, sive PP. atque Concilia humanitatis productionem sive corporis et animae Christi unionem, assumptionem quoque et hypostaticam unionem simul et indivisibiliter fuisse docent, quos inter Ephesinum, C[h]alcedonense, quintam sextamque synodum generalem, Leonem primum, Ioh[annem] 22, Magnum Greg[orium], Augustinum, Damascenum et Fulgentium numerabis, et merito si omnes iustae sententiae patrii recensentur, non corporis et animae unionem Genitricis actione saltem interci nullus negaverit. [...] etiam produci affirmat quamplurimi; si ergo illa est indivisibiliter hypostatica in Christo, non

poterit ista non induci vel etiam produci actione virginis, quod etiam eorum nonnulli expresse affirmare videntur; novissimum enim illud Leonis et Augustini; natura quippe nostra non sic assumpta est ut prius creata, post assumeretur, sed ut ipsa assumptione crearetur, et illud Fulgentii de Incarnatione et gratia Christi, cap. 2 et 3; quam carnem non conceptam accepit, sed in ea est ipse altissima humanitate conceptus; una quippe fuit in utero virginis conceptio divinitatis et carnis, et ipsa acceptio carnis fuit conceptio virginalis. Et lib. de fide ad Petrum inter opera Augustini] cap. 18, firmissime tenet ipsum Deum Verbum suae carnis acceptione conceptum ipsaque carnem Verbi Incarnatione conceptam; illaque Fulgentium exstinguasae unionem hypostaticam actione Virginis productam esse, et quidem materno munere; ita postulante etiam adversariorum nonnulli fatentur et praecipue Nazarius, ubi supra.

Accedit Theodorius lib. 2 Palamoni: formata humanitas post satisfactionem, formatione autem coniuncta est Deo; Rusticus, [tom.] 4, Bibliot[h]ecae, columna 824; natura nostra, quae in Christo est, sumpsit ab unione principium; Maximus lib. de duabus voluntatibus apud Eutymium in Panop[li]a, p. 2, titulo 28, pag. 660: in ipso Deo Verbum tum ut esset caro tum ut subsisteret accepit; quibus et similibus apud Petavium, lib. 6, cap. 11, aperte colligi videtur unam eandemque fuisse causam productivam [83r] unionis hypostaticae et unionis animae et corporis Christi et consequenter Virginis actione utramque productam fuisse.

Rursus, pro eadem hypostaticae unionis effectione Esichius, Bernard[us] et Ambros[us] a Suario referuntur; nam Esichius Deiparam appellat instrumentum Incarnationis; Ambrosius, vero, ait per hominem et mulierem caro eiecta est de paradiso,* per Virginem iuncta est Deo; item illa fecit ut Deus inter homines videretur, et tandem Bern[ardus] eam extitisse ancillam, ait, quae tria sata, animam, videlicet, divinitatem et carnem *fermentavit* et *inseparabiliter coniunxit*; quibus adde Magnum Albertum in Mariali, pag. 8; divinitatem et humanitatem in unam personam coniunxit; Ansbertum, lib. 2 in Apocalipsim: quantum beata humilitas in Beata Virgine valuisti; quid enim in Sacra Virgine meruisti nisi ut Deum homini coniungeres, ut Deum carni unires, idque materni muneris causae *sive quia humilitas Dei filium ad habitaculum carnis ipsius invitavit*; Cyrillum Alexandrinum, tomo 5, cap. 4,

pag. 28: ex ipso utero copulatum Verbum carnalem generationem sustinuisse dicitur; et denique At[h]anasium, de Incarnatione Christi: carnis unio cum Verbi divinitate ex utero creavit originem, cuius ratione[m], paucis interiectis verbis praemis < > et c., quia Christus secundum carnem originem ex hominibus habet.

Rursus, hanc conclusiónem a fortiori sequuntur quotquot disputationes sequenti existimant beatam Virgínem ornatam fuisse virtute intrínseca supernaturali ad huiusmodi unionem praehabendam; ex quibus omnibus concludimus salis communitatem inter Patres et Theologos hanc opinionem existimandam; unde Ripakla, disput. 19. n. 106; addit, inquit, non deesse plerosque Theologos qui sentiant Virgínem contulisse physicum et efficientem concursus in unionem hypostaticam humanitatis cum Verbo, eumque ad veram Dei maternitatem fuisse necessarium.

SECTIO SECUNDA *

Secundum fundamentum

Et primum a ratione sit: nam, si unio hypostatica Virgínis actionem posterius tempore consecuta fuisset, eius maternitas raderetur, ut communiter supponitur et nrox constabit; sed eadem ratio est nisi producatúr unio Virgínis actione, ergo, Minor probatur: nam ratio primi est quod Virgínis [83v] actio terminaretur, quando verum esset dicere: Deus non est homo; sed idem contingit, unione per ipsam non producta; ergo, Minor probatur, quia terminaretur pro priori ad unionem hypostaticam, a quo signo non intelligitur Christus nec Deus homo, quod explicatur et confirmatur primo: nam ideo tempore interlabente maternitas laederetur, quia fieret Virgini non imputandum quod Deus esset homo; sed idem accidit unione per ipsam non producta; ergo, Minor probatur: quod enim Virgo in eodem instanti humanitatem produxerit non magis probat ipsi tribuendam existentiam Christi, tam humanitate quam productione ipsius omnino inconexam.

Confirmatur secundo, exemplo ex moralibus desumpto: nam, cum posterius tempore effectus aliquis vel damnum actionem sequatur, si actio potest imputari, reus est damni, si actio imputari non potest, nisi eodem temporis momento damnum sequatur, illius poenas dabis; est autem, ut loquitur Divus Thom[as] (in 4 [Sent], dist. 49, art. 2, q. 2) ordo iusti-

* Hay una cruz de donde, a la que corresponde otra al margen, pero sin texto.

tiae conformis ordini nexuum naturalium, et humana instruita ab ordine rerum naturalium trahitur, secundum plures quum; operaret, ergo, idem in physicis reperiri, ut, videretur, in causis et effectibus dignoscendis rerum; potius conexio quam temporis modo inspicitur; sed nulla conexio virtutis actionis cum supposito divina est, quatenus ipsi eadem temporis momento accesserit, nisi unionem hypostaticam produxerit; ergo, unione non producta, non res et subsistentis, sed, ut plurimum, sola parentis appellatio subsisteret.

Et quidem illud universum non se sed appellatione aliquid esse censetur, quod nomen absque nominis merito sortitur: mater igitur appellatione tantum erit, quae sine sufficienti huius nominis fundamento, Parentis nihilominus appellatione gloriatur. Porro, autem, Beatam Virginem illud fundamentum non praestitisse, si concursum non praesitit cum unione conexum: unde etiam satis apparet quod secus aliae quaelibet parentes illis quantum est ex se fundamentum exhiberent ad rem et nomen Margaritae comparandam, scilicet, quantum est ex se, id totum exhiberent quod Beata Virgo, quantum est ex se, exhibuisset, videlicet, humanitatem.

Hoc autem absurdum esse nemo non videt, praesertim, cum absolutissimum sit ad similes vel etiam <vel etiam> ignobiliores effectus concursum ex se sufficientem naturae sibi relictam exhibere, ut, si asseras intellectum et voluntatem naturalibus actionibus incumbentem ignominie quoad ipsos attinet Deo [...] ^a vicinis praestare concursum [84r] et etiam, si dixeris ignem, leonem vel equum similes sibi effectus producentes, quoscumque alios, verbi gratia, aquam, tygradem, ovem, etc. hunc Deum ipsam [...] ^b sufficientem quantum est ex se concursum producere, quia videlicet naturam aliam praestare non deberent si extraneo supposito etiam divino propriis effectibus vel facultatibus superveniente, ignis aquam, canis ovem, leo Deum producere; omnibus igitur in omnia naturalibus virtus et potestas esset, quo nihil absurdius. ^c

SECTIO TERTIA

Tertium fundamentum

Illud sane sponte veluti sua occurrens non levem his omnibus confirmationem addit. Pone etiam, ut thomisticis placet essentiam divinam esse locum verbi mentibus beatorum; elicitam vero ab ipsis intellectionem non

^c ut: palabra ilegible.

^d ut: palabra borrada.

lasi intentionalem quoddam modum esse cum tali verbo; sic igitur argumentor: nam, si naturalis generatio ad suppositum creatum de se producenti, cum alio quoad ipsam spectet sublato concursu, Beata Virgo concipere: Verbum Divinum, similiter naturali intentione ad Verbum creatum tendenti, cum alio quoad ipsam attinet concursu sublato, divinae essentiae sive verba mentis increata increatis intellectus uniretur, eiusque cuncto intuitu bearetur, hoc autem dici non potest, ergo, Confirmatur: nam singulae Dei cognitiones etiam naturales quoad intrinsicam beatificantes essent, et solam extrinsecè a beatificantibus distinguerentur, et sola extrinsecè mutatione beatificae reddi possent quemadmodum singulae unientium; imò etiam non unientium suppositorum: generationes quoad intrinsicam hypostaticas esse et sola extrinsecè additione in ipsius Dei productionem converti posse consequitur.

Nec responderi potest discrimen esse quod intellectio versatur immediate circa Verbum mentis; generatio autem suppositum respicit solum: mediante natura; nam, si generatio solum mediante natura suppositum respicit, ergo ibi natura nullo modo illud respicit; consequenter nec à generatione respici nullatenus poterit; sed natura humana nullo modo respicit suppositum Divinum vel solam aliquid infinite superius et sibi inconnexam, indebitam naturalibusque causis inspectis repugnans, ergo nec generatio Christi suppositum Divinum atque idem nec Christum ipsam nullo modo respiciet vel solum et aliquid infinite superius sibi inconnexam, indebitam et naturaliter repugnans, qua quidem generatione nihil mirabile: [843] sed ratiò etiam cogitari potest absurda, est, tamen absurda non sit; ergo nec absurda est intellectui immediate vel secundario tantum respiciens verbum mentis immediate atque primario tantum obiectum et rationabilis quidem; in generatione enim praecipue suppositum, in cognitione praecipue obiectum respicitur; quod, si ininsensibile intellectui absurda non est? Una, igitur, eademque poterit pluribus verbis quantumlibet inter se dissimulans coniungi, dimittendo idem servetur obiectum, et consequenter per tertiam eademque non creatum tantum sed etiam increatum Verbo Mentis unum, et denique sola extrinsecè additione naturalis conditio poterit beatificae reddi.

Quod si etiam generatio illa immediate tantum suppositum respiciens absurda est, respicit igitur immediate et nihilominus eadem intrinsecè invariata potest non solum humanum sed etiam divinum respicere suppositum, siquidem generatio Beatae Virginis non conceditur intrinsicè supernaturalis vel hypostatica; igitur etiam una et eadem intellectus intrinsicè invariata non humanum tantum sed etiam divinum mentis Verbum respi-

esse potest; est: tamen immediatius magisque determinate intellectiorem verbo quam generationem supposito affixam esse, tanque ob causam vulgarem Dei cognitionem beatificam reddi non posse, actus tamen difficultas integra manet quia impossibilitas illa non ex proprio vulgari et beatificae Dei notitia: conceptu atque distantia, sed ex eorumque interintellectionis cum unio verbo colligatione orietur; quo beneficio rationis sublato, quoad duplex verbum: creatum praedictum, transitus obscurus a]e et abstractis notitiae ad clarae et intuitivam Dei visionem consequitur, quod eiusdem incontraintiae speciem habet. <Sectio quarta.>

SECTIO QUARTA

Quarta fundamentum

Cum enim omnes docent vel supponant nec veteres Patres nec Deiparam ipsam condigne promeruisse incarnationis substantiam, imo nec promereri potuisse, aut veram et propriam illius causam usitalem esse, oppositum tamen ex eorumque actione in Dei generationem transeuntis deducitur, nisi fallor, apertissime; ergita enim Deiparam aliquam sibi filium condigne promeruisse, etiam aliq[uo] viro et temporis successione, soli purum hominem percreandum praeventam [350] que divina favore pro vulgari libo Deum humanam accepisse, et non ubi, si vera est communis de materitate Virginitatis sententia, meritum condignum Incarnationis; id quod, a fertiari urgetur ex merito de congruo unquam Virginitatis circa causam incarnationem, quod existisse nonnulli existunt vera potuisse ceteri omnes arbitrantur. Hinc enim cum aliqua vel imperfecta ratione, in unionem ipsam Deique hominis existentiam, Virgine moraliter ententi, e congruo Dei favore praeventiente quae inefficax et congrua tantum Dei hominis in genere morali productio existisset, efficax et condigna reddi potuit, ipsaque Virgo vera et propria in ordine morali Dei hominis causa constare [1], scilicet, facilius ad sublimiora tolluntur quae ad sublimiora tendunt, quam quae ad inferiora rapiuntur; sed physico Virginitatis ematibus deorsum ferat, videlicet, ad puri hominis existentiam, moralis vero sursum, videlicet, ad ipsiusmodi Dei corporationem; ergo, si potuit ille in genere physico vera et propria Christi productio, Deo adfavente, e natura [1], cur iste in genere morali ad veram et propriam Christi effectivam eodem favore assurgere non potuit? Interrogo vero, quod si potuit, cur non etiam factum est? * ita vero, cur etiam con-

e Siguen dos medios renglones en blanco, con alguna señal de haber sido borrado algo anteriormente escrito.

tritio non erit meritum condignum gratiae, et cur merita Sanctorum Patrum circa dominicam Incarnationem et quodvis denique meritum de congruo condignitatem non attingat, ubi praemium assequitur ad quod assequendum pro viribus ferebatur? Ergo capere non possum, quod causalitas physica, ex se opposita vel saltem omnino improporcionata <et> et infinite simpliciter distantem terminum ex natura sua respiciens, vera et propria infinite nobilioris termini productio in genere suo extrinsecis constitutionibus minus obnoxio effici valeat; causalitas vero moralis, ex se nec opposita nec omni ex parte improporcionata, nec infinite distantem sed potius eundem ipsum quem, Deo largiente, assequitur terminum respiciens, vera nihilominus et propria illius productio ex suo genere extrinsecis gratis atque constitutionibus summe familiari effici non possit. Esto ergo, etiam puri hominis merita humano generi redimendo invenirentur aequalia, cum saltem imperfecte illi restaurando, quatenus ex se idonea sit, ac proinde minori cum improporcionatione, eequalem satisfactionem respiciant, et facilius ad eam praestandam divina largitate perflui possint.

SECTO QUINTA

Quintum fundamentum

[85v] Similiter enim non capio cur illa verba: hoc est corpus, hic est sanguis, licet nec corpus nec sanguinem Christi exprimant, vel ulla ratione determinent, illis consecrandis idonea non si[n]t, si Virginis actio non exprimens aut determinans vel nullo pacto respiciens Christi humanitatem praec alia, illi tamen Verbo coniungendas, sufficiat; longe, si placet, non corpus et sanguinem seorsim, sed [...] totamve humanitatem his vel similibus verbis Christum consecrasse: hic est Christus et est humanitas Christi. An ille similiter Christum eiusve humanitatem consecraret qui et tantum verba proficeret: hoc est corpus, hic est sanguis, haec est humanitas, hic est homo, si affirmas, ergo in ista etiam rerum serie sacramenti huius institutione verba illa: hoc est corpus, hic est sanguis, corpori et sanguini consecrando satis superque saltem quoad valorem esse: unde qu. ea tantum adhiberet valide, quod nemo dixerit nec dici potest, consecraret. Et confirmo:

Nam et verba: hoc est corpus, hic est homo, eo quod nihil proprium Christi significat, nec ex vi verborum nec concomitante: vel nullo alio pacto Christum utriusve ipsius produxisse vel abduxisse dicerentur,

etiam si Christus vel corpus ipsius ad eorum profectum accessisset; quod patet ex consecratione corporis respectu sanguinis et animae; atque materialiter tantum et concomitanter se habet cum aliquo ipsis conexum, scilicet, corpus afficit formaliter. At verba illa nec in se nec in aliquo conexo Christum vel aliquid ipsis nullo modo determinant; ergo nec concomitanter quidem Christum vel aliquid ipsis consecrarent. Propter autem, influxus Beatae Virginis, si unionem hypostaticam non efficit et solam humanitatem pro priori ad ipsam respicit, eodem prorsus pacto se habet, quia nec in se Christum nec in aliquo conexo attingit; ergo non solum non producit Christum ex vi generationis, sed nec per accidens vel concomitanter; in divinis equidem actio Patris et Filii respectu Spiritus Sancti generandi non est cum ipsi conortatur, et similem etiam naturam materialiter et identice conferat quia videlicet ipsi non praestat ex vi sua formaliter; si ergo actio virginea res materialiter nec identice, neque formaliter Christo aut Verbo emanabitur, quo pacto generatio Christi aut Verbi esse potest. Sed his exemplis, propositam rationem explico rursus atque confirmo, si disputandi gratia supponamus Christum ut hominem primam existentiam per consecrationem adeo institutam accepisse eamque his vel equivalentibus verbis: hic est Christus, etiam physice instrumentaliter concurrentibus [86r] perficiendum fuisse. Sic, igitur, argumentor: huius enim consecrationis virtute non haemanetas tantum sed unio etiam hypostatica necessario producenda fuisset; quid ergo nam secus sufficerent verba solam humanitatem significantia, quia ipsi solum consecratione significari oportet quod per ipsam producendum vel attingendum est; si ergo sola humanitas producenda erit, sola etiam humanitas significari posset; si autem Christus [...] ^g verbis solam humanitatem significantibus, verbi gratia, haec est humanitas, etiam corpus et sanguis Christi verbis solum corpus et sanguinem sine ulla ipsius Christi determinatione significantibus, verbi gratia, hoc est corpus, hic est sanguis consecrari possent, quod falsum est, ut diximus, ergo etiam unio hypostatica ex consecratione producenda esset; ergo eadem producenda est virginea generatione; nec enim proprius aut verius per consecrationem quam per generationem Christus producitur; ergo nec perfectior atque sublimior ministri Christum consecrantis quam Deiparae Christum generantis causalitas et actio?; ergo [...] ^h et proprias Christi minister esse non potest, nisi producendae unionis hypostaticae

g. ms: palabra ilegible.

h. ms: palabra ilegible.

vini habeat, vera autem et propria Christi Deique parens, absque ulli eiusmodi virtute sed longe inferiori constabit?; quid quod etiam soluti corporis consecratione hypostatizant, unanimum effici oportere auctor est ipse qui que Suardus, quanto igitur proprio iure eandem efficere oportebit totius Christi parens? enimvero [...] ¹ et generatio ad suppositum fertur, et ab ipsa Christus non pars aliqua Christi generatur; at consecratio corporis non Christum sed aliqui Christi respicit et secundario tantum vel indirecte personam afficit; si ergo nihilominus corporis consecratio unione connectitur [...] ¹ Virginis minime conetti oportere concursum, ego equidem capere non possum.

Confirmo denique, quia consecratio corporis non est vera et propria consecratio sanguinis vel animae, licet necesse et quadam naturali conexione utrumque sequatur, quia nec terminum consequenter petit ratione sui. Quomodo igitur vera et propria Christi generatio esse poterit actio illa, quam nec ratione sui nec ulla naturali conexione Christus consequitur.

SECTIO SEXTA

Sextum et septimum fundamentum ^k

Sexto argumentari possumus ab exemplis et instantia nutritivis, haec enim profici non potest, nisi cibus in substantiam [86v] alii convertatur, absque unitione autem converti non potest; unde, quae caret facultate producenda vel inducenda univ. careat etiam necessarium est virtute se nutriendi; ideo nemo est qui asserat, si regulariter loquamur, ferro et lapidibus sese nutrire animantia posse, quia non solum nec lapides in propriam substantiam convertere aut sibi communi nutrire valent; quamvis ergo divinitus ferrum et lapides in animantia converterentur ipsisque substantialiter unirentur atque in ipsorum substantiam transirent, nemo diceret animantia se nutrivisse ferro et lapidibus sed se Deo atque miraculo tota eiusmodi augmentatio tribueretur; cuius ratio a priori est quod, nutritio est actio facultatis vitalis; consistit autem in ea quam diximus cibi conversionem in substantiam alii; ea igitur conversio vitalis esse debet, et consequenter ab intrinseco; sed illa conversio sola unitione perficitur in, nulla alia hic actio est vel specie tenus vitalis; igitur et talis unio ab intrinseco esse debet.

¹ sic: palabra ilegible.

² sic: palabra ilegible.

^k De hecho para el séptimo fundamento o argumento se pone luego la sección séptima.

Ab humana, igitur, nutritione ad virginiam generationem sic argumentor: nam etiam generatio est actio vitalis, et sola maternae substantiae in simile suppositum conversione vel transitu perficitur, sola maternae naturae communicatione absolvitur, et solum eius tradita possessione et possessionis traditione perficitur; conversio, igitur, ista vel transitus vel communicatio vel traditio vitalis esse debet et ab intrinseco; cur, igitur, Virginis substantia vel natura sola hypostatica unione ad Verbum transeat ipsive comunicetur aut tradatur, ab intrinseco illa esse oportebit et consequenter Virginis actione produci; nec vero potiori iure dicemus eam Christum genuisse unione humanitatis cum Verbo a se non producta, quam se quempiam nutrivisse cibi unione cum propria substantia ab ipso non orta, vel melius, virginiam generationem quam humanam nutritionem unione extrinsecus adveniente stare potuisse.

SECTIO SEPTIMA

Septimum argumentum

Matris, enim, cognitio, filii etiam cognitio est vel cognitionem parit, praecipue, si ultimam ad filium procedendum dispositionem habeat; si ergo Beata Virgo, ut proxime ad filii sui generationem disposita, nullam involvit supernaturalis vel hypostatici ordinis activitatem sed naturalis tantum et reliquis parentibus communis facultatis expeditionem, consequens perfecte est divinae cooperationis nec possibilitatem tantam sed etiam existentiam non accipitur sed evidenter solo lumine natu de [87] cognosci posse; an non ipsa saltem actio generativa cuilibet parentis genitili notitiam parit? Si, ergo, Beatae Virginis in Filium actio naturalis est, ergo, rursus Incarnatio naturali cognitioni subdita est. Denique, cogita actione, verus et proprius illius terminus ignorari non potest. Si ergo Christus verus est et proprius terminus virginiae generationis, haec cogita, in cognitis manere non potest; at illa per vos est pure naturalis; ergo in re pure naturali atque adeo pure naturaliter Deus bene cognoscitur. Quod si generatio hinc universam habet, ut cogita in filii cognitione inleat, hinc etiam Beatae Virginis actio si hypostatica non sit Christi generationem esse non posse probatur, quia in eius generantem discrete remanere non potest, cum ipsius existentiae nullo modo conectatur.

Nec obstat si cum nonnullis adversae partis doctoribus ac praecipue cum Saavedra, integris quinque fusissimis disputationibus, scilicet, tertia, quinta, sexta, septima et undecima investigationis primae, Beatam Virginem per virtutem intrinsecam supernaturalem et formaliter participan-

tem divinam naturam ut fecundam in Patre divinitus elevatam ad .n. instanti et sine viro et sine integritatis laesione etiam active formandum et organizandum corpus Christi ad eiusque unionem cum anima producendam. Falsum igitur Beatæ Virginis actionem esse pure naturalem vel filio inconexam. Respondeo doctores illos egregie operam collocare, si Beatam Virginem ea virtute et actione ad cumulum ornare contendant; si vero insuper Deiparam constituere arbitrantur, oleum et operam perdunt, si ulterius actio et virtus illa non progrediatur vel ad unionem quæque hypostaticam et quidem non libero (quod fateri non renuunt) sed essentiali progressu quod mortuus infitiantur ac præcipue Saavedra ut initio dictum. Quin vero idem negat de eadem virtute vel actione, qua præcise respicit formationem corporis Christi, ut videbitur ibidem 814: secunda veritas, inquit, fidei non pendet ab opinionibus philosophicis; sed frustra, etsi enim non pendeat in se, quod nos tamen pendere potest, aut si non pendeat infallibiliter, pendere tamen potest probabiliter, aut si non pendeat ut sit, pendere tamen potest ut esse defendatur et a fidei hostibus vindicetur, aut etsi non pendeat ab ulla determinate, pendere tamen potest ab aliqua indeterminate, si earum collectio omnes modos complectatur, quibus vera et propria maternitas constare potest, quia fides ipsa cogit veram et propriam Christi matrem Beatam Virginem fateri, secundum philosophicam maternitatis rationem aut proprietatem. Nec mirum, si pariter cogit verum et proprium ad intra Filium vel generationem agnoscere iuxta philosophicam ipsius definitionem; cuius ratio est, quia fides et Scriptura nobis loquitur secundum nobis familiares rerum et verborum acceptiones atque [87v] proprietates ad quas proinde fidei dogmata erigere fides ipsa præscribit; si, ergo, quoad nos vel probabiliter vel indeterminate vel ut ab hostibus vindicetur Beatæ Virginis maternitas a nostris pendet opinionibus, sic ab ea pendere statuo quam hic defendo, adeoque Doctores illos et nominatim Saavedram, probationibus nostris acque ac cæteros urgeri, tum quia non agimus de ornanda vel augenda sed de constituenda Beatæ Virginis maternitate; unde nihil ad finem vel ad scopum, si ea virtus eade actio ex superabundanti vel ad cumulum, non vero ad rei essentiam defendatur, tum quia, præciso ad unionem hypostaticam respectu, neutra conecitur cum Deo homine, nam et potest utraque concurrente purus homo progredi, et potest neutra concurrente Deus homo progerminare.

SECTIO OCTAVA I

Octavum lundenentium.

Illud quoque asserti et nisi fallat argentissimum in hunc modum formari potest: etenim Beata Virgo vi suae actionis humanam Deo communicavit naturam: ergo vi suae actionis hypostaticam produxit unionem. Antecedens videtur certissimum, et primo, ex aliis parentibus in humanis cum suis natis communicabilis, secundum, ex generatione aeterna quam temporalis Christi generatio annulatur, tertio, ex ipsa viventium generatione, quae est origo in simultatem naturae, id est, similitudinem conferens vel communicans naturam; unde praedicta in divinis et humanis, sicut etiam in reliquis, naturae communicatio non otiosa vel superflua ad propriam viventis ex vivente generationem est, sed potius necessaria et essentialiter requisita: ergo eiusmodi necessitatis lege fatendum est Beatae Virginem suae sanctitati idem humanam Filii communicasse naturam, neque ullus esse potest dubitandi locus. Hinc Petav[us]¹, tomo 2.^o de Incarnat[ione], l. 5. c[apit]. 15. n. 2, cautione hac, dicit, Nestora in se his obviam habens, si curioni remanenti matre peperisset Christus Beata Virgo creatur, id est, ita ut prius illum in utero conceperit et partem ei substantiae suae communicaverit, quae ipsam genere dicitur; haec enim est ordinaria et consueta tum hominibus nascendi tum mulieribus pariendi ratio, a qua non discessisse Verbum cum Beatae Virginis partu est in lucem editum catholicae fidei regno declarat.

Iam vero quod, unione hypostatica non [188] producta non poterit humanitatem Verbo communicare non videtur alioquin obscurius, in primis enim supponendum quod toties supra diximus et ab omnibus conceditur, nullam prius in tota humana natura cum unione hypostatica vel existentia Christi naturalem conexiorem fuisse, sed naturalem potius repugnantiam vel saltem inproportionem, ex qua manifeste consequitur Deiparam non potuisse humanitatem Verbo communicare ratione alicuius causalitatis materialis vel radicaliter exigentis vel inferentis existentiam Christi; sed vel nulla prius ratione ad illam quomodolibet tendenti ut eam communicationem praestaret indiguisset, vel formalitatem hypostaticae unionis productam exhibere debuisset.

¹ in septima

Iam ergo sic argumentor: et primo quidem, ex divinis et humanis naturam viventium generatione in quibus omnibus videmus actionem aliquam formaliter vel radicaliter naturam suppositi genito contingenter a generante producti; ergo etiam Deipara similem praestitit actionem; non materialem vel radicalem, ut diximus; ergo immediatam et formalem, et consequenter hypostaticam; secundo, nam communicare aliquid alicui est illud ipsi facere communem eumque participem reddere eius quod ipsi communicatur; sed absque production univris hypostaticae non potuit Deipara Deo facere communem humanam naturam eiusve Deum participem reddere; ergo Minor probatur: non enim potest Deus intelligi habere communem nobiscum naturam eiusve participem esse absque unione cum illa, ergo nec Deipara potuit illam facere communem absque eadem unione; tertio, quia communicare Deo humanitatem est facere quod Deus sit homo; illa fecit (inquit Androsius) ut Deus inter homines videretur; sed absque unionis hypostaticae effectione facere Beata Virgo non potuit quod Deus esset homo; ergo necessario talem produxit unionem hypostaticam. Minor probatur: quia non potuit Beata Virgo facere quod Deus esset homo, nisi per aliquam actionem facientem vel saltem postulantem quod Deus sit homo; sed praecise effectione unionis hypostaticae nullam Beata Virgo actionem habuit facientem vel postulantem quod Deus sit homo; ergo, etc. Confirmatur etiam praecise <s>a effectione unionis hypostaticae. communis eius actio et conatus potius exigebat quod Deus non esset homo, quatenus exigebat quod existeret purus homo. Quomodo igitur intelligi potest facere quod Deus sit homo per actionem postulantem quod Deus non sit homo.

SECTIO NONA =

Nonum fundamentum

et praedicti confirmatio aut etiam continuatio sit quia non medietate videtur est actionem [88c] terminare quem produxit inconnexam, cum ipsissima actionis prima et praecipua ratio ultima agentis ad effectum vel terminum determinatione constituitur. Si autem inconnexa est et absque suo effecta vel termino actio vel generatio subsistit, quomodo fieri vel intelligi potest quod agens vel generans ultimo per ipsam ad agendum vel generandum determinetur? Vel ergo Deipara curans in Christi verae et propriae actualis vel generationis

rationem non habet, quo vera et propria illius Parens non existit, aut veram et propriam enim existentia Christi conexione[m] habet, quo ipse concursus supernaturalis et hypostaticus erit. Sane aliquo generantem esse vel producentem, per aliquid sibi et actio[n]i per quam generat aut producit omnino extrinsecum, non inuicem tantum, sed etiam inintelligibile est; sed, nisi actio Deiparae sit intrinsece supernaturalis et hypostatica, ita omnino contingeret, non enim generans esset, nisi Christus genitus esset, Christus autem genitus non est, nisi per unionem hypostaticam, quia non nisi per illam existens est; ergo Deipara per solam unionem hypostaticam Christum produceret aut generaret, et nihilominus eius eiusve productio non ipsi tantum sed ipsius actioni esset omnino extrinseca et adventitia, accidentalis et indebita.

Unde confirmatur: implicat enim quompiam veram et propriam principem aut parentem illius cuius formalis productio nullo modo ad ipsam pertinet; sed formalis Christi productio est solum hypostatica unio; ergo, si hanc nullo modo ad Beatam Virginem spectat, implicat eam veram et propriam esse Christi Genitricem. Maior videtur manifesta, minor autem probatur: nam illa est productio Christi qua praecise posita implicat non esse Christum, et qua praecise [non] posita implicat Christum esse; sed sola hypostatica unio est humanitatis; ergo sola talis unio est productio Christi, reliquae vero actiones non nisi praecordia quaedam productionis Christi vel ad productionem partium Christi.

Unde confirmatur secundo, cum enim productio partis praesertim inconnexae cum toto non sit productio totius sed solum partem attingit, non erit totius productio; atqui humanitas solum est pars Christi et quidem inconnexa cum toto sive cum ipso Christo aut cum subsistentia Verbi, ex qua simul cum humanitate totum hoc ineffabile conurgit; ergo si actio Beatae Virginis ad solum humanitatem terminaretur, non potest esse productio Christi. Quis asserat unicum lapide[m] aedificia adiuventem totam aedificii mole[m] construere. Immensa moles Christus est, micis vero lapis et quidem exiguis humanitas, nec ullam habens tantae mol[is] construendae conexione[m]; quomodo igitur Deiparae actio, solum humanitatem exhibens vel sub [89] ministrans, totum Christum generabit?

Quod si [ad] congressi productionem non sufficit unius partis cum actio inconnexae productio, quid dicendum, si e a modo sit inconnexa sed etiam repugnans? Atqui Beatae Virginis actio, si unionem hypostaticam non producit, non modo non connectitur cum existentia hominis Dei, sed potius ipsi naturaliter opponitur, quatenus petit pari hominis existentiam.

zum existentia suppositi divini in eadem natura repugnantem; quis ergo affirmat eam esse hominis Dei productionem? Novum genus causalitatis novo mysterio opus fuisse Patres nativae et ratio ipsa conclamant, eius porro novitatem in extrinsecam esse ut, quandoquidem reliquae activae sua terminis coniectantur, haec repugnet suae; novum quidem et admiratione dignum, non tamen ratione consentaneum; quis vel<1>it proprius ignis vere et proprie frigus produxisse, quia Deus igni productio frigus adiecit?; aut quis confendat brutum animal vere et proprie produxisse, si materiae ad brutum suppositae rationali[s] anima. Deus volente, accessisset? Hoc igitur pacto nec proprii iure Christi Patris Beata Virgo asseritur; dispositi simpliciter ipsa seu producit humanitatem in ordine ad hominis existentiam, quam de dispositam et productam, solius Dei operatione Verbum assumit.

SECTIO DECIMA *

Appendix et confirmatio

Si forte probationibus nostris non urgebitur Vincentius Asturionensis, et qui eum pene sequuntur. Vincentius, inquam, Thomista summusque Theologus, in *Relectione de Gratia Christi*, q. 7. s. 2, de existentia humanitatis ipsius, pag. 914: ecco enim. his omnibus scriptis, forte fuit ut opus illud celeberrimum accuratius perlegerem, eiusque auctorem magna quidem sed non omni ex parte nobis consentire dignoscerem, et (quod caput est) aliam viam insistere, quam censeo non indigere utriusque productione. Igitur probat ex instituto: si humanitatis existentia creata est, beatam virginem non futuram Dei matrem formaliter; id vero una ex probationibus nostris, nimirum sexta, confirmat. Nam, si ita est, inquit, tota Christi humanitas praexistit assumptioni; ergo prius natura quam Deus esset homo et homo Deus, peractum fuit officium totum et Dei creantis animam et Beatae Virginis humanitatem efficiens et generantis. Probatur evidenter, ait, itaque consequentia, quoniam totum officium maternum a Beata Virgine in Christi generatione exhibitum non attingit assumptionem humani; [89v] talis enim Verbo; (hoc enim, non ad beatam virginem generantem, sed ad Deum mirabilia operantem attinuit), sed totum eius officium subsistit in productione humanitatis quae vera idcirco generatio fuit quia ipsam humanitatem produxit, tali productione quae nisi divina praeventiretur actione etiam humanam efficeret suppositum; sed tota productio humanitatis fuit absoluta et con-

summata aut: assumptionem, eo quod humanitas habuit totum esse essentiae et existentiae sibi debitum in ratione humanitatis, priusquam assumeretur a Verbo; ergo, antequam humanitas assumeretur a Verbo, cessavit tota inuante generationis actio, sed tunc nec erat Deus nec Christus sed sola humanitas; ergo Beata Virgo humanitatem genuit, non Christum, nec sua actioe Christum attingit, Confirmatur: si fingamus, inquit, per aliquod temporis iustans etc. Uti nos etiam argumentati sumus. Haecenus hoc loco Vincentius

Addit, vero, nosque quidquam refert asserere quod Beata Virgo non habuit aliam activitatem in Christi generatione quam ministrare et parare materiam, uam siue hanc siue aliam etiam activitatem haberet, necessarium est ut circa Verbum, imo et in Verbo, induerit carnem: nam, si circa eandem humanitatem Beata Virgo officium Genitricis exerceat, qua proprietate potest concedi quod Christus conceptus est ex matre Virgine et quod Beata Virgo concepit Christum et ipsum Deum genuit? Expectat theologus hoc argumentum et solutionem eius probabilem quaerat: ego enim invenio; sed evasiones quasdam frivolas, quas consulto propter earum insufficientiam praetermitto, et infra non possum non fateri hoc argumentum apud me adeo esse magni ponderis, ut, nisi auctoritas theologorum, qui contrarium dixerint, quae magna est et gravis, me in debito modestiae officio continere[t], contrariam conclusionis nostrae sive ut verius dicam Divi Thomae sententiam (nempe, affirmantem humanitatem Christi existere existentia creata), et improbabilem et parum fidei consentaneam censerem. Sic Vincentius magna, (ut diximus), non tamen omni ex parte nobis consentiens. Magna quidem primo, quatenus a vulgari opinione recedens, nobis tenuiter accedit; quomodo enim Beatae Virginis actio, si non ea est quam volumus, necessario etiam circa Verbum, imo et in Verbo, erit et non circa solam humanitatem? <Sed> Sed ista obiter et arguitive; secundo, absolute, quatenus et vulgarem sententiam omnino falsam existimat et propriam omnino necessariam in tantum praecise arbitratur in quantum supponit [90r] Beatam Virginem non produxisse unionem hypostaticam, consequenter supponens, si hanc produxisset, veram et propriam Beatae Virginis maternitatem omnino indubiam apud omnes futuram, adeoque nos operae pretium feciss: qui eam productionem pro viribus stabilire conati sumus; tertio, quatenus consequenter fatetur ab omnibus affirmantibus humanitatem Christi existere existentia creata et propria (qui sunt prorsus innumeri) omnino ad veram maternitatem Beatae Virginis propugnandam dicen-

dum esse quod unionem hypostaticam produxerit, adeoque nos interim saltem pro his omnibus non frustra laborasse.

Cæterum Vincentius in eo nobis adversatur, quod absolute existimat hypostaticæ unionis productionem ad veram et propriam Deiparæ maternitatem necessariam non esse; sed absque illa optime salvari posse, si cum Divo Thoma, ut ait, asseramus Christi humanitatem non existere propria et creata sed una eademque cum Verbo existentia. Hanc vero existimationem cum nulla ratione suadet, credendum est satis perscrutari voluisse quod illa obnoxia non sit absurditati, quam oppositæ sententiæ obiecit, nimirum quod pro præ ri ad existentiam Christi subsisteret Beatæ Virginis actio, et nullatenus circa Verbum, necnon in Verbo, prout oportet, exereretur. Hæc igitur inconueniens cessare credit, si humanitas existat per incretam Verbi existentiam, imò non credit tantum, pro certo habet eam, sola penetrantem terminorum contentus, unillo ad rem suadendam fundamento utatur. An igitur ita res se habeat, videntum est præcis, quidquid sit, an Christi humanitas, non propria et creata, sed Verbi una existentia fruatur, idque auctore Divo Thoma, de quo inter alios iussissime noster Claudius Typphaus de Hypostasi et Personâ, cap. 33, sub eius initium ait quia nonnulli insignes thomistæ peritacitor, ne dicam periculosæ, defendunt humanitatem Christi, sua spectatam propria et creata existentia, existere ipsa increta Verbi Dominici existentia, et hanc esse permansus Divi Thomæ sententiæ, id est etc. Hanc esse Divi Thomæ et veram illam sententiam, disputandi gratia, proponamus et mox ea præcisæ suppositio ad virginæam maternitatem conferat videamus.

Et quidem nihil cursum conferre præbatur primo. nam, si ea præcisæ suppositio valet ad veram Deiparæ maternitatem, cur non pariter valeat ad veram consensationem per illa præcisæ verba: *hoc est corpus, ut est sanguis ut supra?* Item, cur non pariter valeat ad meritum de conjugio, Incarnationis ut supra? Cur non etiam [gov] [ad] nutritionem sine acti, ne vitali? et ad cognitionem naturæ Incarnationis? Et denique, cur pariter non valeat ad cætera superius debita, quæ ut plurimum præscindunt ab increta et <in>creta humanitatis existentia? Secundo præbatur, ostendendo consequenter non cessare inconueniens quod Vincentius subterfugere intendit. Vel enim actio virginæa unæ naturæ humanæ existentie Verbi aut non unæ. Si princeps, ergo consequenter drentum eam quoque unæ subsistentiam eiusdem Verbi, cum non detur maior difficultas, imò cum minor dari videatur in sententiâ thomistarum, quod subsistentia nullam, maximum vero existentia perfec-

tionem exprimit. Quid quod utroque una dupli: sed una eademque personae unione humanitatis e coniungitur. Si, utem dicimus secundo, ergo actio virginea subsistit antequam humanitas intelligatur existens ulla existentia, quod longe absurdius quam si praesens subsisteret, antequam humanitas intelligatur subsistens subsistentia Verbi.

Nec dixeris primo: actionem virgineam supponere humanitatem priori existentem existentia Verbi existentia. Nam contra primo: quia suppositio esset omnino materialis et per accidens; secundo et principalis: sic enim nihil prorsus Beatæ Virginis actio praestaret, quia eo ipso supponere Christum vel Deum humanum iam constitutum. Quid enim constitutus illa desiderat nisi humanitatem et ipsi communicata. Verbi existentiam, qua etiam subsistentia et Deitas implicatur. Itaque igitur parentis actio filium supponere debet? Nec dixeris secundo: eam se habere concomitantem ad increatam humanitatis existentiam. Nam contra est primo: quia similiter vulgari sententia, quam Vincentius impugnat, idem responderi poterit quoad subsistentiam increatam; secundo: nam sic omnino Beatæ Virginis superflua actio foret, siquidem actio concomitans non exigitur sed materialiter se habet ad effectum qui, proinde, ea quoque interveniente, daretur. Quod satis verum est quando ipsa concomitantia omnino materialis est, ut male fateri cogit Vincentius, ne nobis accedat. Si enim per se humanitati communicat existentiam ac proinde etiam subsistentiam Verbi, quid amplius postulat ut sit hypotatica qualis a nobis defenditur. Tertio, nam quod assumitur praecedit assumptionem ut supra; sed natura humana assumitur per vos ad existentiam Verbi; ergo praecedit illam. Igitur et actio ad eam solam terminata; ergo. [1917] Cum actio virginea, praecisa productione unio: cum subsistentia vel existentia increata ad solam humanitatem terminetur, consequenter praecedit assumptionem; ergo tota subsistit vel exhauritur, antequam humanitas intelligatur subsistens vel existens subsistentia vel existentia increata; ergo non cessat absurdum quod vulgari sententiae obicitur. Et confirmatur supposito, ut supra Vincentius et concomitenter thomistae affirmant sobra praeparationem et administrationem materiae ad officium materiam pertinere: non enim Diuina praeparavit et administravit Verbo materiam iam existentem existentia Verbi; alioquin praecedere debuisset ab praeparatio et administratio, si Beata Virgo materiam assumptam non assumendam praeparasset, cum materia ut existens existentia Verbi utique assumpta sit et quidem non tantum ad ipsam existentiam, ut patet, sed etiam ad subsistentiam eiusdem Verbi, cum haec in via thomistarum ac praesertim eiusdem Vincentii

existentiam praecedat; ergo praeparavit et administravit materiam quae non intelligebatur existens existentia Verbi; vel talis administratio et praeparatio utique praecedit assumptionem, ergo, idem quod prius ultimo] intelligatur Christus vel homo Deus.

Denique argumentari possumus absolute: nam, si humanitas existit existentia Verbi, vel hanc igitur *ibi* communicat vel non. Si primum, ergo est hypostatica seu communicativa existentiae atque adeo etiam substantia increatae; si secundum, ergo non producit humanitatem; videtur enim manifestum quod eam producere nihil aliud sit quam illi communicare existentiam. Si autem nec humanitatem producit, quomodo producit Christum? Nec ceteris actionem Beatæ Virginis communicare existentiam Verbi mediante praeparatione et administratione materiae vel unione inter corpus et animam. Hoc, inquam, ne dixeris, cum talis praeparatio et similiter unio sit prorsus inconexa huic mysterio, et, cum praeterea utraque sistat antequam Christus intelligatur, ut supra capite ultimo.

CAPUT ULTIMUM

Eadem sententia auctoritate probatur remissa

Scilicet: disputatione quinta, longo Patrum et Theologorum censu, propugnabi [917] <M>nus ad manus maternum Beatæ Virginis colateralitatem intrinsicam supernaturali et hypostaticam sive unionis hypostaticae productivam, quod longe amplius est, quare vi eiusdem muneris simpliciter debuisse unionem hypostaticam producere; ibi ergo a facturi vel etiam data occas<u>ione formaliter; haec itidem assertio auctoritate probabitur. Interea sufficiat Ripalda disputatione 79, numerum 108; addo, inquit, non deesse plerosque theologos dicentes Virginem contulisse physicum et efficientem concursum in volentem hypostaticam, eumque ad verum Dei maternitatem fuisse necessarium.

<Disputatio quarta. An possibile fuerit Beatam Virginem intrinsicam maternitatem seu virtute unionis hypostaticae connaturaliter productivam ad eam producendam elevari. Caput Primum. Prima Sententia eiusque fundamentum>

[92r]

DISPUTATIO QUARTA

An possibilia fuerit Beatae Virginitatis influxioa materialitate, seu virtute unionis hypostaticae connaturaliter productiva, ad eam producendam elevari

CAPUT PRIMUM

Prima sententia aiusque fundamentum <fundamentum>

Negat a factiori Medina, Alvarez, Cipullus et reliqui communiter Thomistae, disputatione prima, numero primo, citati; et praeterea Ripalda, disp. 41, n.º 8; Bernal, disp. 19, s. 2; Amicus, disp. 12, n.º 2; Recapitulus, tom. 1, in Primaui Partem, lib. 6, q. 4, n.º 5, ubi dicit hanc esse omnium sententiam; Vega, n.º 15, q. 1; de hoc (inquiens) nullam esse posse controversiam, cum per se constet pars negativa quam de factiori etiam probant argumenta eadem disputatione praeposita, quae tamen ibidem dissolvimus, quaeque contra instrumentum connaturale sive contra virtutem unionis hypostaticae connaturaliter productivam.

Primum fundamentum ex Ripalda et Bernal sic habet. Unio enim hypostatica ratione supremae excellentiae quam habet non potest esse debita ulli creaturae velive creatae qualitati; atque, si daretur virtus creata rationis connaturaliter productiva, illa deberetur productio univrsis; ergo. Confitemur primum, ex repugnantia debiti moralis, scilicet, iurati obligantis Deo ad incarnandum, secundo, quia unio est miraculum, miraculorum; ergo omnis alia entitas creata est minus miraculosa; sed minus miraculosa non potest esse debita ratione minoris; ergo nulla est possibilis entitas creata, cui possit esse debita unio hypostatica, et consequenter nec possibilis est ulla entitas creata connaturaliter univrsis productiva.

Secundum fundamentum ex Amico et Recapitulo sic habet: nam omne instrumentum connaturale ad aliquam formam debet esse naturalis dispositio ad eandem; sed nulla est possibilis naturalis dispositio ad eandem univrsam; ergo nullum instrumentum seu virtus connaturalis. Maiorem Recapitulus n.º 11 ait esse doctrinam solidam, et supponit esse in Physica notam ex n.º 4, ubi etiam et ductus sequentibus illam probat: primo ob exemplis et inductione caloris, habitum, in [92v] minus glorie et similibus, quae omnia, sicut sunt instrumenta connaturalia, ita dicit esse dispositiones ad eandem formam, ad quam sunt instrumenta.

Secundo probat a priori, quia instrumentum naturale aliquam habere debet in essendo proportionem ad effectum, quae non potest esse cum proportionem nec cumequivocatione per modum excedentis; ergo per

modum excessi; haec autem nulla esse potest nisi proportio dispositio-
nis ad formam. Tertio, probatur quia accipit nulla ratio dubilis esse cur pos-
sibilis non sit materia quae sit instrumentum connaturale ad formam
quam recipit, vel intellectus qui sit connaturale instrumentum vi<e> si-
milis bestinae, vel una substantia quae sit connaturale instrumentum ad
productionem alterius (quod tamen dicit esse absurdum ex terminis), vel
tanquam cum aqua non sit instrumentum connaturale ad productionem
gratae. Quarto probatur ex Divo Thoma, 1^a p. q. 46, art. 5. in corpore,
id expresse asserenti ac exinde confirmanti non posse dari instrumentum
creationis, quia creatio non est ex praesupposito subiecto quod posset
disponi. Quinto, denique, subiecit Amicus quod, si hoc instrumentum
esset possibile, de facto existeret.

Minorem vero probatur communiter primo, quia talis dispositio infe-
reret debitum unionis; secundo, quia simul esset dispositio ad personam
increatam; tertio, quia consequenter esset in eodem ordine cum persona
increatam, quarto, quia similiter possibilis esset proportio connaturalis
eiusdem personae increatae humanitati unitae; quinto, quia substantia
praecedat aliam quamlibet tantam praesertim extraneam; sexto, quia
talis dispositio non posset disponere positive, scilicet, computando subiec-
tum, quia Deus talem dispositionem non assumeret; nec negative, scili-
cet, removendo prohibens, quia in humanitate Christi sola substantia
creata opponeretur increatae, ea vero non removeretur vel impeditur per
talem dispositionem, sed per ipsam substantiam increatam.

Tertium fundamentum sit, non ratio quia Eximius Doctor, disp. 10
s. 1, § *Et in hoc*, excludit causam creatam principalem, nihil secus ex-
cludere videtur instrumentalem connaturalem; sedum enim arguit ex li-
mitatione virtutis quia illa causa principalis infuit et quod non potest
possest ex propria efficientia et detractone ipsius in Deo aliquam materiam
creatam; hoc enim esset Deus⁶ quodcumque subsistere suae actioni natu-
rali; sed etiam virtus instrumentalis naturalis esset finita et limitata;
ergo etc.

Haec quod auctores invenimus in huius sententiae confirmationem; alia
plura, ut ad diffinitionem properemus <e>mittit.

[93:]

CAPUT SECUNDUM

Verior sententia eligitur

Verior tamen sententia e deat modo p̄c̄is-quiendum * existimat de activitate instrumentali ad unionem et ad alios effectus supernaturales verbi gratia, transubstantiationem, justificationem et similes; ita in terminum Suárez ibidem § Quodam; Becanus, cap. 2, q. 5, n. 4; Tannerus, disp. 1, q. 5, dñs. 7, n. 223; Granada, controvers. 1, tract. 1, disp. ult. 2.ª 1, n. 2; Loeza d. 18, n. 7, et alii (ut dicemus); quare cum communissima sententia doceat dari vel dari posse instrumentales, qualitates aut virtutes praedictis effectibus producendis connaturales et proportionatas, quibus elicientur, res inferioris ordinis ad illos attingendos, ut videre est apud Ripal[da], disp. 42, sect. 2 et 4, cui etiam ipse subscribit, sect. 3; et similiter aliquid ex praedictis auctoribus, ut Becanus, cap. 3 de Sacramentis in communis, q. 4, in fine, et Loeza, 2.ª 2.ª, q. 13, art. 2, disp. 4 per totum, et praesertim n. 28 et 29. Haec, inquam, cum ita se habeant, sequitur hos quidem auctores expresse ad unionis hypostaticae productionem similes virtutes agnoscere; alios vero non agnoscere speciatim difficultatem, quibus aq̄le, si placet, omnes Iacob theologus, exoptis capite praecedenti citatis, et usque Gabriele, Soto et Oceano apud Tannerum, ubi supra; vix enim alium ullum invenies qui ad instrumentalem activitatem inter unionem et reliquos supernaturales effectus sicutum absolute habendo constituat, quin ex illis etiam non omnes vel non cunctos adversantur. Etiam Ripalda dubios loquitur, dum ait: Virtutes repugnare debentur physicam unionem etc. Deinde, si hoc verum non admittamus, nullo modo adversatur. Similiter Bernal, excluso dubio, nobis potius consentit. De potentia, inquit, cui non debeat concursus ad actualem effectorem mihi semper attri<u>bit pars affirmans, sed audi etiam Amicum: olim, inquit affirmativa pars mihi tanquam probabilior attri<u>bit. Defendit etiam hanc sententiam Cabrera, 3 p. 2, art. 10, disp. 1, sectione 1, § 2, ubi docet possibile fuisse ut Beata Virgo esset instrumentum physicum in productione unionis. Cum igitur, q. 1, art. 1, disp. 6, § 4, doceat potentiam obedientialem non esse immediate activam sed per auxilium intrinsecum et proportionatum necessario elevandam iuxta sententiam omnium christianorum, potest admittere virtutem saltem instrumentariae connaturaliter productivam unionis, imo et adaequate productivam,

[93v] cum apud illum *Paucillimum* seu virtus elevativa sit adaequata ratio agendi. Accedunt, denique, illi omnes qui ad sequentem disputationem etiam de facto Beatæ voto virtutem, de qua in praesenti intrinsecus elevatam defendunt. Porro huic sententiæ suadendæ illæ eadem probationes deserviunt, quibus elevatio intrinseca naturæ ad reliquos supernaturales effectus connaturaliter producendos suaderi solet, ut dictum est; quibus suppositis et aliis, p[er] disputationibus relictis potissimum hanc. Probatio sit ad argumentorum solutionem.

CAPUT TERTIUM

Ad solutionem argumentorum breviter supponitur conceptus instrumenti

Sed, ne in tota disputatione laboremus in æquivoco propter inconstantiam et varietatem explicandi virtutem instrumentalem, ubi quæ capitæ tot sententiæ, ut videbis apud Suárez, disp. 17 *Metaphysicæ*, sec[t.]. 7; Ripaldam disp. 34, sec[t.]. 2; Argilium, ^o tom. 2 de Beatitudine, lib. 10; q. 2, art. 15, § 5; Ruiz, disp. 48, de voluntate Dei, sec[t.]. 1; Passolum, t. p. q. 17, art. 5; Albertum, tom. 1, pag. 364 et alios passim, operæ pretium erit, qua fieri possit, propriissimam instrumenti notionem præfigere ne hæc atque illæ fluctanti [...] capiamur. Et quidem apud citatos auctores videbis caloræ respectu ignis, voluntatem respectu animæ, lumen et intellectum respectu Dei ali[is]que virtutum habitus et huiusmodi principia, licet sint adaequata virtus agendi et perfectione effectum excedant, dici causas instrumentales instrumentariaque virtutes, et quod magis est, omnes causas secundas, etiam quasdam suas naturales effectus, respectu Dei instrumenta nuncupari; sed quo iure instrumenta dicuntur nostri numeris ² non est; ³ etiam necesse invidet.

Ultimo igitur ac propriissimo modo, (inquit Suárez n.º 17 et duobus ¹ sequentibus). dicitur causa instrumentalis illa, quæ concurrens sive elevatur ad efficiendum effectum nobiliorem se, sive ultra mensuram propriae perfectionis et actionis, ut calor quatenus concurrat ad producendam carnem, et in universum accidens quatenus concurrat ad producendam substantiam, etc. Atque ita causa principalis erit illa quæ [94r] per virtutem principalem, id est, vel nobiliorem vel saltem æque nobilem cum

p ms: illa.

q ms: Egidium

r ms: palabra indescifrable.

s ms: numeris

t ms: dualtus

effectu, inthud in actionem, per quam talis effectus producitur, etc. Et hincmodi causa principalis recte dicitur operari propria virtute, quia habet illam per se proportionatam effectui et non indiget aliqua elevatione vel specialempromotionem cum effectui: ideoque solum indiget concursu sibi ratione suae perfectionis debito. Causa vero instrumentalis, conulivis< >sa principali sic sumpta[et], erit illa quae influit in effectum virtutem inferioris rationis seu perfectionis, ut ratione et exemplis supra declaratum est, etc. et haec dicitur operari in virtute principalis agentis, quia eius vis est improporcionata et insufficientis et solum habet vim operandi iuxta mensuram virtutis et elevationis principalis agentis. Unde nec ei proprie vel propter se talis concursus et elevatio debetur, sed solum debetur principali agenti vel ratione illius. Haec omnia et longe plura a nobis intervi< >sa Suarez de proprio, inquit, et rigore< >sa instrumentorum: modo quo instrumentum siminimus, cum dicitur a principali causa distinguimus; Suarez, inquit, non a se inventam, sed communi sententia stabilitam, instrumenti acceptionem tradens. Vide Albertinum et alios infra allegatos.

CAPIT QVARTVM

Ad primum et secundum

Nulli medio aut accidenti aut instrumentis absolute vel propter se debetur operatio vel effectus

Ergo neque illi (concludebat Suarez) proprie et propter se concursus debetur, sed principali agenti aut ratione illius. Hoc, inquit D[ivus] Th[omas], 1 p., q. 21, art. 1, ad tertium: *unicuique debetur quod ad ipsum ordinatur; sed operatio media aut accidentis aut instrumenti non ordinatur ad ipsum; ergo nec ipsi debetur. Item operatio consequitur esse et modus operandi sequitur modum essendi; sed ipsum esse media, accidentis et instrumenti non est propter se sed ordinatur ad alium; ergo similiter operatio ipsorum ad alium ordinatur alterique proinde, non vero ipsis, debetur. Item id cui aliquid debetur et est finis huius quod debetur quia (ut dictum est), quod alicui debetur, ad ipsum ordinatur; sed medium, accidens et instrumentum non sunt finis operationis, cum neque sint finis sui ipsorum; ergo operatio illis non debetur. Rursus (ut idem D[ivus] Th[omas] ait 2 contra Gent. cap. 29) *debitum sive necessitas sumitur ab eo quod est prius natura respectu eius quod est posterius* sed [94v] medium, accidens et instrumentum non sunt simpliciter opera-*

fiat priora sed potius e contra; eorum enim causalitas respectu illius est efficiens, huius vero respectu illorum est finalis atque adeo prior illa, imo omnium prima, ut dicitur 1 (x) y. 5, art. 4; potius igitur medium, instrumentum et accidens debetur operationi, ut existat, quam operatio illa debeatur quia existunt. Itaque, a fine, qui potissimum est inter priora naturae, potissimum etiam ratio necessitatis aut debiti desumenda est. Si, ergo, coincidat finis et efficiens respectu alicuius posterioris in esse, ut in Deo, et in causa principali tunc posteriora ex prioribus debita trahunt ([D]ivus Thomas, 2 contra Gentes] cap. 29 []); si vero non coincidant, sed finis, sive prius natura simpliciter, sit posterior in esse, tunc e converso priora debita trahunt ex posterioribus, sicut medicinam necesse est esse ut sanitas consequatur. Ut dicitur ibidem; sed medium, accidens et instrumentum sunt efficiens causa tantum, non etiam finis operationis cum haec extius sit finis proximus illorum; hic ergo non posterior in esse a priori sed prius a posteriori necessitatem et debitum trahunt; quare, nisi supponatur effectus sive unio hypostatica (ut ad rem accedamus) futura, neque existentia medio instrumenti debebitur, neque concursus vel actualis effectio unionis; unde suppositio existentiae illorum implicabit praesuppositionem futurae unionis et ideo, si quod debitum aut necessitas ipsius ex illis praexistentibus inferatur, erit conditionata, sive consequens non antecedens illam; quod non sicut ibidem Divus Thomas impuens: necessitas, quae est a posteriori in esse, licet sit prius natura, non est absoluta sed conditionalis est, si hoc debet fieri, necesse est illud prius esse aut operari; quod si ita est tale debitum aut necessitas, nullum poterit afferre praedictum sublimitati unionis.

Id quod etiam pluribus confirmari potest exemplis: primo ex istis revelationibus quae unionem praecesserunt; secundo ex merito condigno maternitatis respectu Christi, quod theologo admittunt apud Bernal, disp. 17, sect. 1, § 3; tertio, ex naturali debito aut exigentia novae unionis hypostaticae ad novam matrem materiae per nutritionem adquisitas in Christo; denique, ex exemplo gratiae quae nihil est quod magis repugnet cum ratione debiti, et nihilominus non refugit instrumentum sui connaturaliter productivum, ut dicitur est capite secundo et defendit etiam Amicus in eodem tom. 3, disp. 30, sect. 1, num. 19, et [95r] haecenus facta media aut accidentis comparatione ad ipsam effectum aut unionem. Quod si compareretur ad substantiam aut causam principalem, evalem erit ratio et quidem a fortiori. Ad istam enim comparationem non solum tanquam posteriori natura; unde omne illorum debitum etiam in essendo, nedum in operando, ab illa trahen-

diu erit; idemque est, si consideretur non seorsim sed simul cum ipsa causa principali per modum unius principii, nam licet hoc pacto, debitum operationis sive unionis sit a priori in esse, non tamen ratione accidentis aut instrumenti sed ratione substantiae aut causae principalis cui prout se habet simpliciter loquendo tale debitum aut necessitas imputabitur. Ubi enim unum propter aliud, ibi unum tantum et unicuiqueque id videtur esse quod praecipuum in ipso est, ut ait Philosophus, 1) Ethicorum. Sic, quamvis sacerdos absolvat a peccatis, adhuc verum est illud Marti 2 [7]: *quis potest dimittere peccata nisi solus Deus?* Sic, quamvis futurorum revelationes, sicut et aliae prophetiae, ministris fiant angelorum: ut patet ex 2-2^a, q. 172, art. 2, adhuc verum illud Isaiae 41 [23]: *conscientiae quae ventura sunt et scientis quia **Ubi estis vos?***; unde etiam certis prophetia dicitur revelatio divina, non vero angelica, nimirum, quia, ut dicitur ibidem, ad tertium: operatio instrumenti attribuitur principali agenti, ipsi vero instrumento rennisi minus proprie, ut dicitur 2 contra Gentes c[1]p. 28 ad tertium. Concludamus igitur Ripoldam scilicet concludere repugnantiam causae principalis creatae respectu maioris, quod nos etiam libenter amplectimur ex disputacione praeterita; similiter confirmationes et secundum argumentum nihil aliud convincunt nisi repugnantiam debiti fundati in ipso instrumento: alias enim non meritam nec aliud quodcumque debitum aut necessitas unionis repugnat, si fundetur in ipsa nec unione aut causa principali illius, ut patet in merito Christi eiusque naturali exigentia novae unionis hypostaticae nutritivae et in revelationibus aliisque exemplis.

CAPIT QUINTUM

Primo responsio ad secundum: instrumentum constituta unionis posse alique modo ad ipsam disponere

Quod asserimus praecipue in gratia Divi Thomae, cuius auctoritate secundum hoc argumentum ultimo loco confirmabatur ex parte primo [q. 45. a. 3. c] ubi sic habet: *causa secunda instrumentalis non participat actionem superioris agentis, nisi in quantum per aliquid sibi proprium dispositive operatur ad affectum illius;* quod etiam alibi docet, praesertim 2 Contra Gentes c[1]p. 21. ratione 6. et in hac, q. 62, art. 1, ad 2, ostendendum [195] nobis est praecipue iuxta mentem eiusdem Divi Thomae id optime salvari posse causa instrumentum unione, quod non melius praestabimus quam observando quomodo perdidit doctrinam generalem applicet Divus Thomas aliis instrumentis et aliis effectus supernaturales, verbi gratia, su-

cramentis, in ordine ad productionem gratiae; id autem praestat dicta quaestione 62 et in eadem responsione ad secundum hoc modo: et similiter sacramenta corporalia per propriam operationem quam exercent circa corpus quod tangunt efficiunt operationem instrumentalem ex virtute divina circa animam, sicut aqua Baptismi ablucendo corpus secundum propriam virtutem abluit animam, in quantum est instrumentum virtutis divinae, nam ex anima et corpore fit, et hoc est quod dicit Augustinus: aqua baptismatis corpus tangit et corroborat. Haec Augustinus.

Ex quibus colligitur: primo, actionem dispositivam sive dispositionem, cuius munus aut exercitium praerequiritur in instrumentis ad actionem principalem, non debere esse ex natura sua conexam aut proportionatam cum illa, sed solum ex institutione aut ordinatione extrinseca Dei; ablucio enim corporis ex natura sua nullo modo conectitur cum ipsa. Colligitur secundo, opus non esse utranque illam actionem procedere ab eadem indistincta virtute sive principio *quo*; sed sufficere, si utraque ortum habeat ab eodem principio *quod*; nam virtus aquae baptismalis vel corpus ablucendum distinguitur realiter in via Divi Thomae a virtute qua gratiam producit, ut patet hoc eodem loco art. 4: *hanc enim dicit superadditam, fluentem, spirituales* etc. Neque de hoc dubitari potest, cum sit sententia omnium thomistarum. Colligitur tertio, opus non esse ut subiectum dispositionis et principalis actionis sit realiter indistinctum, nam corpus quod ablucitur et anima quae gratiam recipit realiter distinguuntur. Atque tria haec, quae ex Divo Thoma deducimus, omnes etiam thomistae recipiunt. Vide Suarez hic, disp. 31, sect. 9.

His positis, rursus praemittenda est alia doctrina Divi Thomae in hac, q^a 31, art. 4 quae continetur his verbis, *Beata Virgo operata est ante conceptionem Christi aliquid active praeparando materiam in qua opus conceptum* et ibidem ad secundum: sicut in artibus ars inferior disponit materiam etc., ita virtus generativa feminae praeparat materiam etc.; iam ergo in promptu est prima responsio: instrumentum *modus* productionis a nobis assertae est ipsa Dei potentia substantia ad eius potentiam naturalem generativam, addita supernaturali virtute activa minus hypostaticae, quarum altera materiam disponit conceptui, altera conceptum perficiat. Et cave vobis quomodo possit dari dispositio ad univocum hypostaticam (56) itemque instrumentum simul ad illam praeparans et illam perficiens, cum secus ac de aqua baptismali Divus Thomas philosophatur, ut dictum est. Imo etiam priori modo, nam ibi subiectum quod disponitur aliud est a subiecto quod perficitur; hic vero eadem materia aut corpus quod praeparatur, etiam

assumitur. Ibi praeterea inter ablationem corporis et gratiam nulla datur conexio nec mutua nec non mutua, nec positiva nec negativa; hic, vero, datur saltem ex parte ipsius uniois, quae ad sui productionem connaturaliter petit per modum dispositionis materiae praeparationem.

Eadem responsio explicari potest iuxta aliam doctrinam Divi Thomae, 1^a p. q. 23. art. 2 ad 3, et de virtutibus q. 1. art. 1 ad 3. ubi duplex dispositio distinguitur, scilicet, ad agendum et ad patiendum. *Duplex, aut, est praeparatio: quaedam patiens ut patiatur, quaedam agens ut agat.* Sic igitur virtuti activae a nobis asseruae etiam nuncius disponendi convenire potest: scilicet, praeparat et disponit substantiam Beata Virgo ad producendum simul cum Deo, ut causa principalis, unionem aq quam omnino non potest a se moveri. Hoc pacto eiusdem Divi Thomae et communis theologorum (atque ipsam Recupitum eodem lib. 6, q. 16, n. 11) sententia hinc gratiae disponit intellectum ad efficiendam v<e>tionem beatam: quod Sanctus Doctor, 1^a p. q. 17. art. 3. ad 1, expressit, inveniens, ad hoc lumen dari in intellectus fiat potens ad intelligendum per modum qui potentia sit potentior ad operandum per habitum. Hoc etiam pacto idem Recupitum ibidem, q. 4 n. 11, objectionibus, phantasma, cum sit instrumentum, non tamen esse dispositivum, respondit dispositivum esse, quia intellectus non potest sine illo moveri ad intelligendum, et simili modo in hoc secundo argumento docet habitus esse dispositivus, cum tamen saltem naturales non disponant nisi active sive ad agendum.

Ad argumentum in forma respondetur, dissimulata maiori et negata minori, ad cuius primam probationem patet ex dictis capite praecedenti debitum illud non inferri. Ad secundam probationem respondetur primo iuxta primam explicationem, concedendo assumptum, nimirum ex longe, aut ordinatione extrinseca Dei, atque ad non respective ad personam increatam secundum se se:} ut communicabilem naturae creatae. Respondetur secundo, iuxta primam explicationem, eodem sensu assumptum concedendo, nimirum, de dispositione activa sive per quam agens disponitur ad agendum ut [96v] dictum est: unde ad tertiam probationem eodem sensu respondetur: primo negando assumptum, ut patet in tactu corporis respectu ablationis animae. Respondetur secundo, assumptum concedendo, de eodem ordine extrinseco ut reactivae conditionaliter aut consequenter, improprie aut secundum quid. Ac demum de tali dispositione non quidem ut sibi relicta sed ut causae principalis consortiata.

Ad quartam probationem eodem sensu respondetur: primo, concedendo

do assumptum ex lege aut ordinatione extrinseca Dei; secundo, de proprietate inadeguata, aut immensa, aut secundum quid; tertio, de proprietate activa, tamen facti perficienti in ordine ad se quam in ordine ad aliud. Ad quintam probaliter respondetur materiam absque dubio disponi ad formam et consequenter ad existentiam, cum illa[m] in via thomistica accipiat a forma, et tamen exita aequè prius aut propius rei cœvenit quam subsistentia; secundo, intellectus et voluntas, etiamsi distinguantur, sine dubio præcesserunt ex parte animæ Christi; ex parte vero corporis dispositiones organicae; tertio, respondetur quod esse subsistens propria subsistentia est paratum reliqua antecedens. Cæterum esse subsistentia aliena, præsertim divina, potest non esse omnium primum ut deventus animæ advenire possit, quod etiam re ipsa docent non pauci, videlicet, Christi humanitatem ad unionem non quidem de condigno sed tamen de congruo dispositam fuisse. Unde etiam patet ad sextam et ultimam probationem, quia, videlicet, substantiæ illi non solum substantia creata sed etiam personalitas ad alias plures perfectiones, nisi referretur ad actum, opposita dici posset. Ita ergo quod hoc argumentum præcedit de impossibilitate dispositionis ad Incarnationem leviter ac breviter expediri posset; res tanta altioris indignationis est ut inferius videbitur.

CAPUT SEXTUM

Secunda Responsio

**Non esse de ratione instrumenti disponere aut prævia
opere ad actionem principalem**

Secundo responderi potest negata maiori cum Occarno, Argentini. Maiori, Soto et sequacibus in 4 [Sext.], dist. 1; Caietano. 1 p., q. 45. nel. 3; Albertino, tom. 1 [97] q. 2 physica, punct. 3. et Suárez, disp. 31, sect. 5 per totam: sigillum enim monetae aut ceræ aut sericæ ubi invenitur ad incessantem præcise esse, an non instrumentum est? Quid autem aut aliquid disponit. Item, vox instrumentum est ad absolutionem et ad consecrationem et ad exercendum intellectum hominis, et similiter ipsa Christi humanitas instrumentum ad omne genus miraculorum, nec tamen facile invenies quid aut quomodo hæc aut similia disponant. Ratio a priori est, quia effectus principalis non semper indiget prævia dispositione, ut in adductis exemplis et in creatioe, annihilatione, quantum etiam instrumentum esse potuisse humanitatem Christi docet illudem Suárez.

Unde patet ad primam maiorem probationem, quilibet sit de exemplis in ea adductis, adhuc inductis non esse nomine universalem, cum in aliis oppositum inveniamus, in quibus etiam habet instantiam secunda probatio, unde contra consubstantialitatem sacramentorum eundem sibi obicit Dicens Thomas in 4. [Sent., dist. 1], q. 1, art. 4. quaestiones prima, in quartum argumentum, et praeterea instantes, nam etiam dispositio habere debet aliquam proportionem respectu formae ad quam disponitur ergo quod est instrumentum habere debet proportionem dispositionis, quam proportionem habebit dispositio, an proportionem instrumenti? quam enim proportionem habet sed et ignis cum igne conducto? Dices, secundum aequivocationem et ambiguitatem. Sed contra, quia illud etiam habet angelus ad angelum et hominem, et aurum ad aurum, et ferrum, quae tamen non causant. Dices requiri propterea activitatem. Sed contra, quia nec angelus neque ferrum activitate carent. Dices requiri activitatem respectu talis termini. Sed contra, quia ista petit specialem proportionem, cum illo. Quae igitur, ista proportio est, nisi debeat esse propria uniuscuiusque rei constitutio, supposita experientia, tamen repugnantia aut similibus fundamentis. Denique, quatenusque dicitur sit proportio causae principalis, eandem reductive dicimus esse proportionem causae instrumentalis, et ita responderi Dicens Thomas materia supra. Unde etiam idem esse utriusque genus, uno et eandem virtutem docet ibidem, q. 2, ad 1, et 3 q. 4. 62. art. 1 ad 2.

Tertia probatio eiusdem maiorem tres habet partes, quibus seorsim breviter respondendum est. Ad primum, quod dicitur dabilis esset materia quae foret instrumentum conaturalis ad formam, quam recipit, respondet ex hoc quidem capite quod non possit dari instrumentum sine matre dispositionis, eam non repugnare quia illud falsum est, ut vidimus [97v]. Quae verum esset, adhuc tale nomen cum materiae possibili repugnare non ostenditur. Ad secundum respondeo, negando sequentem, quia nomine intellectus intelligimus substantiam intellectivae naturae et conaturalem. Unde, si esset possibilis influxus cui esset conaturalis instrumentum ad productionem beatificae visionis, esset etiam possibilis substantia intellectiva cui esset debita haec conaturalis visio beata, et consequenter esset possibilis substantia supernaturalis, quae tamen impossibilis sapientur. At verum instrumentum conaturalis unitatis hypostaticae productivum non arguit possibilitatem substantiae supernaturalis, sicut neque illam arguit instrumentum conaturaliter productivum gratiae aut visionis beatificae.

Ad tertium respondeo quod cum substantia sit instrumentum alterius non repugnare, eo quod influxus debeat dispositivus [esse], quia id falsum

est; secundo, quia, cum dispositio ad aliquid sit id per quod aliquid movetur ad aliud consequendum, ut ait Divus Thomas, q. 1 de Virtutibus art. 1 ad 8, et, cum per multas generationes substantiales perveniatur si-ve moveatur materia ad ultimam formam substantialem, tam in homine quam in aliis animalibus, ut ad sensum apparet in animalibus ex perfectionibus generatis, ut ibidem ait 1 p. q. 118, art. 2, ad 2, et 2 contra Gentes, cap. 84 § Neque est inconveniens. Pater non esse contra rationem substantiae gerere motus dispositionis, uno etiam motus instrumentale eidem tribuit Divus Thomas ibidem ad 3: *omnis, inquit, virtus naturae activa comparatur ad Deum sicut instrumentum ad principem et principale agens. Nec solum respectu Dei sed etiam respectu alterius substantiae creatae: oportet, (ait ibidem, lib. 3, cap. 65, versus finem) quod omnia moventia ad formam in istis inferioribus agant in virtute corporis coelestis*, quae etiam superius inculcat. Quomodo igitur id absurdum ex terminis Recapitulus dicat. Ego quidem non video. Omitto ultimam partem eiusdem sententiae probationis quod, videlicet, aqua posset esse instrumentum connaturale gratiae: nam sibi relicta, cur non possit per se patet; per virtutem autem superadditam potest omnino, ut supponimus.

Ad quartum ex Divo Thoma respondet Caietanus et Albertinus, ut supra, satis esse quod actio instrumenti natura aut ratione praecedat actionem causae principalis, et quod natura aut ratione disponat ad illam. Potest autem hoc pacto ad illam disponere, etiamsi ab illa non distinguitur, quatenus, ut instrumentalis est, determinat causam principalem quae secundum se ad illam aut aliam ac [sic] finem indifferens est. Sed contra hanc responsionem obicitur quod Divus Thomas ex prioritate dispositionis colligit non posse dari instrumentum creatum: non esset autem cur dari non posset, si sufficeret prioritas illa rationis: eadem enim actio ut fluens ab instrumentum posset determinare seipsam ut fluentem a causa principali.

Hanc objectionem cavate dissolvit Albertinus, sed non assequitur, quare respondendum ex Divo Thoma, ibidem 3, et alibi saepe, actionem independentem a supposito quae est creata ostere in suo principio virtutem infinitam. Hanc vero ex eodem Divo Thoma in 4 [Sent], dist. 5, art. 3, q. 3 corp.: neque instrumentaliter creaturae communicabilem esse, nam ibi Divus Thomas propugnat, ut ipse loquitur, opinionem contra Magistrum, qui tamen instrumentum tantum creandi virtutem creature communicabilem esse eo locu defendit. Cum igitur actio instrumenti ratione tantum (iuxta Caietanum), dispositiva ad actionem principalem ab ipsa realiter non distinctam, verum, iuxta Divum Thomam, nec hoc pacto

creaturam dispendere posse ad orationem, et consequenter nec posse illius instrumentum esse: alias creatura posset habere virtutem seu potentiam infinitam saltem instrumentalem.

Quinta probatio parvi momenti est et nulle obicitur instantiis; sufficit una aut altera ad hominem, siquidem Arnobius ipse probabile agnosceret instrumentum connaturale gratiae nec tamen illud de facto admittit. Primo eodem loco fatetur, similiter ibidem, numero 2, probabile ait quod² Beata Virgo fuerit instrumentum physicum obedientiale unionis hypostaticae, et tamen, numero 4, negat id factum esse. Deinde libenter saepe iam admittimus, cumque progrediamur disputatione sequenti.

DISPUTATIO QUINTA

Utrum de facto Beatae Virginis unionis hypostaticae procedendae instrumentum connaturale et intrinseca virtute atque fecunditate divinibus proportionalium existerit

CAPUT PRIMUM

[98v] *Vera et affirmativa opinio auctoritate probatur*

Et praecipue ex illo Lucae 1 [35]: *Spiritus Sanctus superueniet in te et virtus Altissimi obambraabit tibi, ceteris innumeris expositionibus praetermissis illa est omnibus aliis melior, inquit Albertus Magnus, quam tradidit Origenes et ipse Albertus his verbis illustrat: maiestas Dei infinita in puritate Virginis nunquam in speculo sibi abstracto refulsit et umbram in ea suae similitudinis reliquit. Sic ergo virtus similis virtuti Altissimi in Virgine innixa vocatur umbra; sicut enim natura generantis umbram sibi similem reliquit quae partem aut conceptum format humanum, sic supra mundana et divina ipsa Patri verus umbrae summi produxit in Virgine quae conceptum et partem haberec divina et haec est omnibus aliis melior expositio ab Origenes accepta. Haec tamen Albertus in hoc. Eandem expositionem innumeri deinde interpretes seculi sunt Patribus etiam non paucis praehabentibus et praecipue Justino, Amadeo, Athanasio, Hilario, sequente et referente Petavio tom. 1 de Incarnatione lib. 5 c[a]p. 16 et lib. 7 cap. 5 quibus Iosephus de Ceola, paucis episcopus, de Maria et Deo incarnato, Academiae r. n. sic adhaerentibus dicit, ut inquit, et insipidum putare Deum absque aliquo intermedio producto Virginem fecundasse; produxit sane suae virtutis umbram, motionem, dicas, sive quali-*

excogitari potest nec Patrum atque Doctorum ex Sacris Litteris deducto suffragio nuncuparetur.

Denique eandem virtutem creatam Deiparae intrinsicam, et unionis hypostaticae naturaliter productivam ex eadem Altissimi obrumbratione docet *expresse* Athanasius sermone de Deipara: *ideirco*, ait, *gratia plene connumeratur eo quod adimplerione Spiritus Sancti omnibus gratis abundaret, et virtute Altissimi obrumbraretur*. Ubi quod loqueretur de virtute foecundante, id probat manifeste quod statim subiungit. Verum ita loquimur secundum *orthodoxorum dogmatum certitudine[m]* virtute Spiritus Sancti impletam esse, tum ut corpus eius sanctificaretur, tum ut salubrem foetum conciperet *posset*. Ubi etiam notandam quod *omnium catholicorum et ipsius Ecclesiae sensu* hac nominatione Athanasius loquatur: *secundum catholicorum, inquit, dogmatum certitudinem, quem sane loquendi modum etiam unius tantum [...]* ¹⁷ loqui Patris ad certitudinem fidei satis esse alibi plene ostendimus; quod autem loquatur de virtute foecundante per viam effectivam unionis hypostaticae, inde constat quod Athanasio indice in lib. de Inarnatione Christi unionem hypostaticam Beata Virgo produxerit: *omnis unitio*, ait, *causa Verbi divinitate ex vero transit originem*. Illius ergo unionis comparatione et quidem praecipue si quaeratur constituit in Virgine coelitus advenientem foecunditatem, agnoscit.

Quod denique loquatur de virtute creata sive Deiparae intrinsicam, inde etiam constat primo quod ibidem eam confert cum virtute miraculorum; Apostolis per adventum Spiritus Sancti collata quae creata est; secundo quia se confidere, ait, Beata Virgine illam virtutem habuisse per omnia tempora conceptus et deinceps in perpetuum; quatu virtutem, inquit, per omnia tempora conceptus eam habuisse confido et post conceptum citius retinuisse; nec enim id temporarium a Virgine accidisse opinor: sed per omnia tempora hoc illi datum fuisse quemadmodum hoc nunc in praesentia et in aeternum usque habet Virgo virtutem obambulantem Altissimi et superventum Spiritus Sancti, quae de virtute increata locum non habent; nam de illa solummodo se non *dicere se confidere* permanentem esse et *non opinari temporaria*, cum sit de fide aeternam esse. De eadem vero virtute increata secundam actualem elevationem [100v] Beata Virgine ad productionem Christi vera diceret in *aeternam permansuram* nisi vellet Deiparam continuo et incessanter Filium producere; loquitur ergo de virtute creata Beatae Virgini intrinsicam unionisque hypostaticae productivam.

¹⁷ *ibid.*: Aliter atque no. descripta.

CAPUT SECUNDUM *

Eadem sententia probatur ratione

Et quidem in via thomistarum ratio est manifesta; etenim omne genus extrinseci auxilii aut elevationis omnemque immediatam naturae activitatem in effectus supernaturalis relictis, atque adeo non nisi intrinsecis et per virtutem adaequate in ordine supernaturali influentem et consequenter tali ordini connaturale quidpiam elevari posse contendunt. Si ergo Beata Virgo ut fusissime supra ostendimus ad producendam unionem hypostaticam elevata est, patet per virtutem ordinis hypostatici sive tali unioni producendae connaturalem elevationem fuisse.

At vero in commentu nostrorum alicorumque sententia extrinsecum auxilium et elevationem agnoscunt, licet non videatur huiusmodi virtus tan essentialis vel necessaria. nihilominus saltem ex natura rei ea opes fuisse dubitandum non est. Cuius enim apud alios utiam effectus supernaturales intrinsecis et propinquantis virtutibus eorum causas productas esse conspiciamus, a fortiori sane vlem in hoc dicendum esse, ubi de naturae unitatis exsultatione sermo est. Etenim per virtutem intrinsecam aliae genitricis suo munere funguntur, igitur et Deipara sua, quae non minus prope, imo longe perfectius mater est, ipsa sola (inquit Albertus Magnus in Mariâ^a c[ap] p. 183), sic principaliter ac perfecte possidet rationem maternitatis, qua^b aliae matres dicuntur. Mater secundum deminutam rationem a ratione maternitatis. Item huiusmodi causalitas ad minus naturae ut patet ex ipsa generatione^c videntur.

Ab ipsa generantis natura conferunt; unde generatio (inquit Anthonius, lib. 2, de fide, cap. 4) ad proprietatem refertur natura; hinc Naturae naturam quandam angelico sublimiorem, accidentalem intellige, in Beata Virgine agnoscunt, de quo alibi: est autem natura principium intrinsecum; ergo.

Denique saltem ad melius esse et nobiliorem et perfectiorem huius partus procedendi et huius maternitatis constitutivae modum [101] eam virtutem plurimum conferre non dubitaverit. Cum ergo neque dubitandum sit quantum maxime potest perfectissime hanc unionem inef-

a. *ms.*: tertiumb. *ms.*: Marianic. *ms.*: quodc. *ms.*: generationis

dra et suaderi potest exemplo unionis hypostaticae, quam sanctitatem esse formaliter etiam ut quod plurimi defendunt, quamvis simplex et in tota humanitate subiectata et proinde materialis sit. Quia tamen vis sanctificandi proprius spectat ad formam spirituales, et aliunde nihil est quod efficaciter ostendat hanc virtutem corporalem esse debere ideo absolute asserimus spirituales esse.

Tertio obijci potest Scotus in 3 [Sens.] dist. 3, ubi contra nonnullos virtutem [. . .] supernaturalem propugnantes ad cogendum Spiritus Sancti et corpus Christi formandum in instanti sic argumentantur. Nam haec vis supernaturalis, inquit, esset accidens etiam per accidens huius naturae; ergo si mater Christi solo isto accidenti egit ad formationem corporis Christi, sequitur quod non ita per se et vere egit ad formationem Corporis Christi sicut aliae matres etc. Cum igitur etiam virtus a nobis asserta sit accidens per accidens, hoc est sine debite adveniens respectu Beatae Virginis, sequitur quod non ita proprie et vere produxit Christum sicut aliae parentes suos filios producant. Addit etiam Scotus non posse assignari subiectum huius virtutis; non enim potest constitui in intellectu aut in voluntate in quibus non residet virtus generativa; sed neque constitui potest in virtute vegetativa, quae non est capax accidentis supernaturalis, praesertim si spirituale sit, cum spirituale dependere non possit a subiecto corporeo. Respondeo breviter Beatam Virginem non egisse sola virtute supernaturali, sed etiam per propriam substantiam immediate cum tali virtute influentem; ergo principalis obiectio non urget; similiter non urget quod addit Scotus; nam ut diximus virtus a nobis propugnata spiritualis est et consequenter recipitur in ipsa animae substantia, in qua etiam vel per receptionem aut per identitatem aliae potentiae inveniuntur.